



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**EXPERIENCIAS MUSICALES CON BEBÉS:
UNA FORMA DE PRESERVAR LA RIQUEZA
MUSICAL Y CULTURAL DE COLOMBIA**

Autor(es)

Andrea Ariza Gutiérrez

Manuela Monsalve Vélez

Melissa Suárez Ramírez

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2021





Experiencias musicales con bebés: una forma de preservar la riqueza musical y cultural de Colombia

Andrea Ariza Gutiérrez
Manuela Monsalve Vélez
Melissa Suárez Ramírez

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciada en Pedagogía Infantil

Tutora:

Catherine Correa Lopera, Especialista (Esp) en Música y Movimiento según el Orff-Schulwerk

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación
Licenciatura en Pedagogía Infantil
Medellín, Antioquia, Colombia
2021

Cita	(Ariza, Monsalve, y Suárez, 2021)
Referencia	Ariza, A., Monsalve, M. y Suárez, M. (2021). <i>Experiencias musicales con bebés: una forma de preservar la riqueza musical y cultural de Colombia</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Wilson Bolívar Buriticá

Jefe departamento: Sahara Flórez Atehortúa

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

“Es necesario reforzar las raíces culturales, reconocer y recordar nuestro pasado y contribuir a que estas tradiciones se sigan difundiendo de generación en generación.”

Familia de la niña D.

Agradecemos primeramente a Dios por darnos fuerzas y permitirnos continuar con este proceso, que se constituye como uno de nuestros logros más deseados. Segundo, a cada una de las personas que nos apoyaron e hicieron esto posible, entre ellas las maestras Catherine Correa Lopera, nuestra asesora de trabajo de grado y quien nos guió a través de las líneas musicales y, asimismo, a la profesora Jakeline Duarte Duarte, quien nos acompañó y nos apoyó en la escritura de nuestro trabajo.

Pero no podemos dejar de lado a las familias participantes de este proyecto y sus bebés, quienes siempre estuvieron dispuestos de la manera más activa y voluntaria para realizar las experiencias musicales

Y por último y no menos importante, a nuestras familias, quienes nos han acompañado fiel y amorosamente, soportando la descarga de emociones vividas en la realización del proyecto y que, durante todo el pregrado han estado en nuestro devenir universitario, brindándonos ese apoyo incondicional, el cual hizo que todo esto fuera posible.

A todos ustedes, a quienes de forma silenciosa nos ayudaron, gracias, porque sin duda, nos dieron el impulso necesario para continuar cuando todo se veía gris.

Andrea, Manuela y Melissa.

Tabla de contenido

Resumen	9
Abstract	10
Introducción	11
1 Planteamiento del problema	13
2 Antecedentes	17
2.1 Investigaciones a nivel internacional	17
2.2 Investigaciones a nivel nacional	18
2.3 Investigaciones a nivel local	19
3 Preguntas del proyecto	21
4 Objetivos del proyecto	22
4.1 Objetivo general	22
4.2 Objetivos específicos.	22
5 Marco teórico	23
5.1 Sentido de la educación en la niñez	23
5.2 La cultura	24
5.3 Identidad cultural	25
5.4 La música como expresión cultural	26
5.5 La música y los docentes	27
5.6 La música como un asunto natural. Teorización	29
5.7 La riqueza musical tradicional de Colombia	39
5.7.1 Elementos culturales que dan la bienvenida a los bebés Colombianos.....	41
5.7.2 Conociendo los ritmos y sonidos Colombianos	44
6 Metodología	46
6.1 Paradigma de investigación	46
6.2 Tipo de estudio.....	46
6.3 Población y contexto.....	47
6.4 Búsqueda del repertorio e inicio del proyecto	48
6.5 Creación de experiencias	49
6.6 Técnicas utilizadas de recolección de información	49
6.7 Consentimiento informado y consideraciones éticas.....	51
7 Resultados	52

7.1	Desarrollo musical de los niños	52
7.1.1	Sentimientos y emociones en el proyecto.....	52
7.1.2	Explorando y descubriendo los primeros sonidos: Experiencias musicales ..	54
7.1.2.1	Primera experiencia: Riqueza musical.....	55
7.1.2.2	Segunda experiencia: Sonando con los Palenqueros - Señora Santana	59
7.1.2.3	Tercera experiencia musical: Navidad en familia.....	63
7.1.2.4	Cuarta experiencia musical: La feria del maestro Andrés - La Feria de Magangué.	65
7.1.2.5	Quinta experiencia musical: El negro Cirilo.....	69
7.1.2.6	Sexta experiencia musical: Tortuguita vení bailá.	73
7.2	Compresión de la riqueza musical del país.....	75
7.2.1	Comprensiones sobre la cultura en las familias.....	75
7.2.2	Sonidos, letras y melodías: Comprensión de características de la riqueza musical	80
8	Conclusiones	87
9	Recomendaciones.....	89
10	Referencias	91
11	Anexos.....	98

Tabla de figuras

Figura 1 Categorías y etapas de la MLT de Edwin Gordon.....	31
Figura 2 Niños participantes de la experiencia 1	58
Figura 3 Niños participantes de la experiencia 2	60
Figura 4 Niños participantes de la experiencia 3	64
Figura 5 Niños participantes de la experiencia 4.	67
Figura 6 Gestos y movimientos en la experiencia 4.....	68
Figura 7 Expresiones del niño M. Experiencia 5	70
Figura 8 Expresiones de la niña M. Experiencia 5.....	70
Figura 9 Expresiones de la niña D. Experiencia 5.....	70
Figura 10 Expresiones de la niña M. Experiencia 6.....	74
Figura 11 Expresiones de la niña D. Experiencia 6	74

Resumen

El trabajo de grado “Experiencias musicales con bebés: Una forma de preservar la riqueza musical y cultural de Colombia” contó con la participación de seis (6) familias y sus bebés, quienes tenían todos menos de 2 años de edad. Se utilizó el paradigma metodológico de la investigación cualitativa y se usó como tipo de estudio, la investigación acción.

El objetivo de este proyecto, fue evidenciar cómo la implementación de actividades y experiencias musicales basadas en nanas, arrullos y canciones de juego de diferentes culturas colombianas, aportan al reconocimiento de la riqueza musical del país y al desarrollo musical de los niños.

Se utilizaron diferentes técnicas para recolectar información de acuerdo a cada una de las etapas que se desarrollaron en el proyecto. Para la primera etapa, se utilizó la revisión documental de canciones de juego, nanas y arrullos de diferentes culturas. Para la segunda etapa, el trabajo de campo, se realizaron videos y fichas, y como resultado, las familias retornaron la información a través medios audiovisuales y documentales. Esta se analizó con relación a varios autores relacionados con desarrollo musical en estas edades. Posterior a esto, con los hallazgos encontrados, se escribieron los resultados obtenidos por cada experiencia.

Los resultados que se obtuvieron en este proyecto, demostraron que, los bebés expuestos a experiencias musicales de calidad y con fines estructurados, lograron obtener grandes avances en su desarrollo musical, pasando de Absorber a dar una Respuesta Intencionada, según la teoría de Edwin Gordon. Asimismo, que, a través de este tipo de canciones, las familias logran conocer y reconocer las culturas que antes les eran ajenas, así como apropiarse de algunos rasgos de su propia cultura. Se termina concluyendo sobre la importancia de brindar este tipo de experiencias a los niños y la necesidad de formar docentes capacitados para hacerlo.

Palabras claves: Experiencia musical, riqueza cultural, riqueza musical, bebés, desarrollo musical, nanas, cantos, arrullos, rondas, docentes, maestros.

Abstract

The graduate project “Musical experiences with babies: a way to preserve the musical wealth and culture of Colombia”, had participation of six (6) families with babies, with age less than two years old. It used a methodological paradigm of the qualitative investigation and use to type of study action research.

The goal of this project, was to evidence how an implementation of different musical activities and experiences bases in lullabies and children games of different Colombian cultures, contributed to recognize the musical country wealth and its influence in the babies musical development.

We used different techniques to take information in each step of the project development. The first step, was to search for songs, games and lullabies of different cultures. For the second step, during the field work, videos and written information to help the families were made. As a result the families feedback to us with videos and documents about experiences. That information were analysed according to different authors about the topic in musical development in babies. After this, the findings were described and written according with experience in each family.

About the final result for this project, we demonstrate that babies with well structured musical experiences and structured goals, can obtain a great advance in their musical development (skills), passing from Absorption to purposeful response according to Edwin Gordon Music Learning Theory. Thanks to this kind of songs, the families get to know and recognized cultures that used to be unknown as well as appropriate some characteristics of their own culture. At the end, it is concluded about how important is to offer this kind of experiences in babies and the need of educate teachers in this subject..

Keywords: Musical experiences, culture wealth, musical wealth, babies, musical development, lullabies, teachers.

Introducción

Esta propuesta nace del interés –como maestras en formación– por las experiencias musicales que necesita una población poco visible en nuestra trayectoria de formación, esta es, la de los bebés. Es decir, aquellos seres que se encuentran en el curso de vida entre los cero y los dos años y que de forma natural ingresan a la cultura, a través de los tres propósitos que tiene la educación inicial expuestos en el documento de Bases curriculares para educación inicial preescolar del Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2017, p. 43), cuyo objetivo principal es alcanzar un reconocimiento de su identidad cultural.

En este sentido, para que el niño pueda reconocerse a sí mismo dentro de una cultura necesita primero reconocer su cuerpo, segundo el de los demás y relacionarse con ellos y tercero, el entorno que los rodea; y qué mejor forma de hacerlo en estos primeros años que a través de experiencias musicales que el bebé pueda disfrutar, que incluyan música, cantos, melodías, movimientos y otros elementos que creen experiencias valiosas.

Surgen entonces las siguientes preguntas ¿Qué elementos de la formación musical favorecen la creación de experiencias musicales que le permitan al bebé identificarse con su cultura y reconocer la diversidad que la caracteriza? ¿Qué autores y repertorio pueden servir de guía al maestro de la primera infancia para estructurar sus actividades musicales? ¿Qué tienen que decir los padres de familia y/o cuidadores sobre la música y sus intenciones en la infancia?

Se propone realizar un trabajo de búsqueda y exploración, mediado por los cantos y arrullos, el movimiento y otros elementos didácticos que permitan responder a estas preguntas y reconocer la importancia de la música en el día a día de los niños desde sus primeros momentos de vida, para el fortalecimiento de su identidad cultural, pues como expresa Frith (2003, como se citó en Hormigos, 2010) “la música construye nuestro sentido de la identidad mediante las experiencias directas que ofrece del cuerpo, el tiempo y la sociabilidad” (p. 92). Por lo tanto “las canciones y melodías que llevamos dentro de nuestro equipaje cultural implican determinadas ideas, significaciones, valores y funciones que relacionan íntimamente a los sonidos con el tejido cultural que los produce” (Hormigos,

2010, p. 92), llevando a pensar que entre más pronto el niño se familiarice con su cultura, más fuerte será su identidad en ella.

1 Planteamiento del problema

Desde la formación docente para la primera infancia se reconoce que el desarrollo de los niños de cero a dos años, y principalmente en sus primeros meses de vida, depende en gran medida de la interacción que este tiene con su medio. Las experiencias y estímulos que se le brindan desde sus sentidos les permiten comprender, reconocer y diferenciar el mundo que les rodea, permitiendo su desarrollo integral. En este sentido, aparece la música, como una herramienta fundamental en el trabajo pedagógico con bebés, ya que permite innovar en saberes que permitan concretar la atención en clave educativa de los niños, pues como señala Reyes (2017), esta “le brinda al niño/a la posibilidad de moverse, explorar su cuerpo y todas sus sonoridades, no solo la voz, sino que puede incluir los sonidos corporales, así como elementos externos como son los objetos sonoros y los instrumentos musicales” (p. 24).

Diferentes autores resaltan la importancia de implementar canciones y arrullos que le permitan al bebé irse identificando con su cultura, las prácticas y las construcciones sociales a las que se deberá ir adaptando con el pasar del tiempo y a su vez, darle significados a cada uno de estos, pues por ellos ingresa al mundo que lo rodea. En consecuencia, a través de la comunicación amorosa tal como lo refiere Torres (2009) “nos constituimos a punta de palabras” (como se citó en Rubiano, 2015, p. 194).

A su vez, Rubiano (2015) expone que en “la primera infancia importa más la voz, la música y el sonido, que la letra. Sin embargo, se lee el mundo, nutriéndolo de significados y arrullándolo amorosamente” (p. 194). Tal como lo señala Reyes (2009) los seres humanos son “libros sin página que escribimos en la piel y en la memoria del bebé parecen responder a su necesidad de leer con el oído y con el tacto” (como se citó en Rubiano, 2015, p. 194).

Dado lo anterior, es claro que la música ha de estar presente en todos los escenarios en los que el niño se encuentre y con quienes se encuentre, ya sea en la familia, comunidad o centros educativos, lo que pone en juego la calidad de estos lugares y su función cultural para con el niño, pues cada vez hay más de esta población en las aulas, jardines, parques y ludotecas. Con algunas estrategias como “Había una vez” y “Mi primer equipaje” – hoy rebautizadas y transformadas– que nacieron en el programa Buen Comienzo, los desarrollos

y la creciente expansión de la modalidad familiar –contemplada primero en las políticas de Bogotá y Medellín y luego en el nivel nacional–, se ha visto la necesidad de generar apertura de cupos para niños y niñas a partir de los cuatro meses de edad en los Jardines de Calidad de Buen Comienzo Medellín, y por ejemplo, estrategias del Instituto de Deportes y Recreación – INDER Medellín como “iniciación al movimiento”, “estimulación” y “actividad física para madres gestantes”, expresan claramente la importancia y la voluntad de fortalecer el necesario vínculo de las instituciones de la sociedad y los bebés.

Este panorama, a su vez, ha modificado el campo laboral de las educadoras y pedagogas infantiles, es decir, en la formación de las futuras maestras lo que ha implicado múltiples desafíos, principalmente porque hasta ahora el territorio del trabajo educativo con bebés no parece gozar de protagonismo en los procesos de formación de maestras, ni en la agenda investigativa que, parece enfocarse especialmente en edades posteriores a los tres años de vida.

Y es que, si bien la investigación para el desarrollo de este proyecto ha permitido que como estudiantes se reconozca la prioridad y la oferta de programas que existe en algunos países del mundo en relación a los bebés, la música y su desarrollo, es casi nulo lo que el recorrido académico en la Universidad de Antioquia deja sobre este tema. Es necesario mencionar el plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, el cual incluye 59 asignaturas, pero solo se evidencia que dos de ellas realizan una aproximación a algún tema relacionado con los niños entre cero y tres años. Una de ellas fue *Práctica Integrativa I* que estaba relacionada con madres gestantes (ni siquiera trabajo directo con bebés) y otra, desarrollada en el segundo semestre, *Desarrollo psicomotor*, donde se estudiaban los hitos en la vida evolutiva de los niños desde su nacimiento. En ningún otro curso se brindó un acercamiento al trabajo con esta población, pues incluso se puede ahondar entre las prácticas académicas tempranas en relación con la música y los bebés, y no se encuentra ninguna. En general se enfocan en las matemáticas, ciencias, lectura, escritura y sociales, para ser desarrolladas con niños mayores de tres años.

Se pueden mencionar también, carencias con respecto al desarrollo musical en el proceso de formación académica como pedagogas infantiles, puesto que, solo un curso, permitió tener un acercamiento respecto a la música, el pentagrama y algunos conceptos,

pero no se mencionaron qué canciones escuchar con los niños, por qué hacerlo, si es mejor cantar o reproducir el sonido, tampoco se hizo énfasis en la importancia de la música en los primeros años de vida de las personas, ya que solo se daban comentarios sueltos en algunos cursos pero nada trabajado a profundidad. Es así, que desde la experiencia en la Licenciatura en Pedagogía Infantil a partir del tránsito por los diferentes cursos se cuestiona el papel del docente en relación al trabajo con los niños entre cero y tres años, así como la metodología a utilizar para desarrollar estrategias de enseñanza y de aprendizaje, considerando entre éstas la música no solo como entretenimiento sino con una intención pedagógica.

Por todo esto, se piensa la música como la principal herramienta del desarrollo de este proyecto, ya que “habita nuestro cuerpo y nos pertenece a todos. Está presente de manera rica y nutrida desde la gestación y en los entornos familiares y educativos” (MEN, 2014, p. 25), pues desde que los bebés están en el vientre, algunas madres toman la iniciativa de cantarles y entonar melodías que tienen su propio sello, otras optan por escuchar música clásica o de otros géneros, tan variada como su estilo musical sea, pero que tiene un objetivo clave: el vínculo con el bebé, pues éste responde con movimientos a lo que escucha, le genera algo, le moviliza emociones de diversa índole.

De manera que, se toman en consideración distintas herramientas musicales tales como nanas, arrullos y canciones infantiles de diferentes culturas de Colombia, lo que permitirá crear experiencias musicales con algunas familias del Valle de Aburrá, para que, con sus bebés, reconozcan la riqueza musical y cultural del país y también, su aporte al desarrollo musical en el bebé. Es necesario resaltar, que las canciones de cuna constituyen una práctica milenaria que, como dice Chávez (2017), se convierten en actos comunicativos que “vinculan la voz, la expresión gestual y corporal, el contacto físico, visual, táctil, y le regalan al niño un legado cultural que es aprehendido por medio de la riqueza sonora y rítmica de la voz” (párr. 6), características que reflejan la puesta en acto del gesto mismo de educar, pero que no han sido muy explorados en el ámbito académico, dificultando el trabajo de los docentes y creando confusiones sobre su utilidad.

Esto es, porque la música está cargada de una significación cultural, pues “cada sociedad tiene su propia representación musical, rítmica y sonora. Se crean instrumentos

según la vegetación de cada región, así como existen múltiples voces según la fisionomía y anatomía que caracteriza a cada etnia” (MEN, 2014, p. 25), lo que da cuenta de la diversidad y su valor social y emocional, haciéndolo un elemento fundamental para el bebé y su identificación con la comunidad en la que se encuentra.

Para que esta identificación pueda generarse, debe comenzar a tejerse desde antes del nacimiento y la infancia del niño a través de la música, utilizándose y generando experiencias en torno a ella, pues le “brinda la posibilidad de transmitir y preservar, a la manera de cada territorio, las usanzas, tradiciones y prácticas que conforman la historia de las comunidades, unidas por un país, posibilitando entonces la creación de su propia historia” (MEN, 2014, p. 25).

2 Antecedentes

Durante la búsqueda de antecedentes para la realización de este proyecto, se encontraron diversas investigaciones a nivel internacional, nacional y local que apoyan el trabajo de investigación. Estas, tienen relación con las experiencias musicales en los bebés y la riqueza musical y cultural de Colombia. En estos rastreos, se pudo identificar que no hay estudios puntuales que unan la música y la riqueza cultural de un país, teniendo como enfoque poblacional los bebés. Sin embargo, si se encuentran múltiples estudios que proporcionan información relevante sobre la música y sus aportes para el desarrollo de los niños en la edad de 0 a 3 años. De esta manera, se resalta la importancia de esta investigación desde el ámbito educativo, puesto que invita y motiva a la exploración de los cantos, arrullos y nanas como medio para gestar la identidad cultural en los más pequeños.

2.1 Investigaciones a nivel internacional

En Barcelona, España en el año 2015, Pons, realizó una tesis doctoral titulada “Aportaciones de la estimulación musical en niños y niñas de dos a tres años, con la colaboración de los padres, al proceso de adquisición de las conductas sociales y actitudinales: estudio de caso”, en la cual utilizó un estudio de caso de enfoque mixto. Su objetivo principal fue observar y registrar, a partir de diferentes sesiones musicales, la socialización y el cambio de actitud de niños de dos y tres años acompañados de sus cuidadores. De esta investigación, surgen varias hipótesis y conclusiones, algunas de ellas fueron, por un lado, que la actitud de los niños y su sociabilidad aumentaban si participaban de las sesiones musicales, por otro, que la presencia de los padres o cuidadores de los niños beneficiaban su seguridad en las sesiones y permitían mejorar sus vínculos familiares. Además, en las entrevistas realizadas, los acompañantes expresaron que notaron desarrollos en sus hijos, los cuales se notaron a partir de las experiencias musicales que vivieron.

González (2014) realizó en Valladolid, España una tesis de grado titulada “Música como identidad cultural: Juegos de tradición popular”, en la cual se buscó que los alumnos desarrollaran aptitudes musicales a través de juegos tradicionales, que a su vez fomentaran la recuperación de la cultura popular. A pesar de que la investigación no fue ejecutada,

proporciona información relevante sobre material de trabajo para los centros educativos y las familias, en donde se evidencia un listado de juegos tradicionales y su respectiva canción. Igualmente, retoma la metodología LEE Música (Leemusica/Readmusic), la cual introduce el lenguaje musical en educación infantil, vinculada al proceso lingüístico, la lectura y la escritura. Como conclusión, afirma que la música, el juego y la cultura, son elementos fundamentales en el desarrollo integral de los niños y de ahí la importancia de llevarlos a cabo desde edades tempranas.

En Chile, Ibáñez (2018) describe en un artículo las observaciones más importantes de una intervención pedagógica musical, la cual se realizó con niños de jardín en Santiago de Chile, este se titula “Música e improvisación en el jardín: cuando el cuerpo expresa”. Las sesiones que se llevaron a cabo estuvieron guiadas por diferentes objetivos, los cuales buscaban que los chicos se pudieran expresar creativamente por medio de diferentes manifestaciones artísticas, crear movimientos y patrones a partir de las sensaciones que les generaba la música y a su vez, fortalecer el equilibrio, la velocidad, la dirección y el control del cuerpo. Algunas de las conclusiones más relevantes fueron que los estímulos musicales, favorecieron el desarrollo de la expresión corporal del grupo. Además, la improvisación de movimientos y esquemas corporales benefició la construcción de códigos de comunicación entre los participantes y permitió identificar algunas de las posibles causas con relación a la desconexión corporal frente a la música en los niños participantes.

2.2 Investigaciones a nivel nacional

En la ciudad de Bogotá, Colombia, Reinoso y Sánchez (2015) realizaron una tesis de grado llamada “La música como herramienta lúdico-pedagógica en la edad preescolar”. En dicha investigación, el objetivo se centraba en proporcionar diferentes actividades lúdicas y musicales dentro del aula, que le permitieran al docente interactuar con los estudiantes mientras fortalecía en los niños capacidades perceptivas, cognitivas y psicomotrices. Igualmente, las experiencias musicales le posibilitaron a los chicos construir un aprendizaje significativo de manera vivencial y potenciar las dimensiones en dicha edad. Se concluye que, por medio de la música, los niños interiorizan temas o conceptos específicos, su participación es más activa en los procesos y se posibilita una formación integral fortaleciendo sus habilidades motrices y cognitivas.

González (2017), en Bogotá, Colombia, llevó a cabo una tesis de maestría titulada “Estrategias para la educación musical en el jardín. Propuesta de un dispositivo pedagógico para afianzar los procesos musicales en la primera infancia a través de las docentes jardineras”, la cual buscaba favorecer el desarrollo musical en niños entre 13 y 36 meses. Dicho proceso, fue fortalecido por medio de herramientas y lineamientos claros que constituyeron un apoyo para las docentes jardineras, lo que les permitió abordar diferentes elementos musicales y realizar un proceso de aprendizaje musical de forma personal y profesional. En las conclusiones de la investigación, se rescata la importancia de realizar capacitaciones a las docentes en los procesos musicales, lo que posibilite brindar diferentes experiencias para potenciar el desarrollo integral de los niños y, además, generar conciencia rítmica y melódica, respetando los procesos evolutivos de cada uno.

En el año 2019, desde el ministerio de cultura, por medio de su estrategia y página web Maguaré - MaguaRED, se planteó un proyecto musical titulado “Me doy a reconocer: cantos, tambores e infancias afrocolombianas”. Este, es llevado a cabo en la fundación Niñas, niños, adolescentes y mujeres constructores de sueños en el municipio de Soacha y la localidad de Ciudad Bolívar, Cundinamarca. A través de un video, explican que su objetivo principal es rescatar la cultura afrocolombiana en niños víctimas de desplazamiento, violencia y racismo, por medio de arrullos, canciones de cuna y canciones propias de esta cultura, explicando el origen de cada una. Además, se busca que se evoquen recuerdos de la infancia por medio de las experiencias musicales, lo que permite generar una motivación e interés por su identidad cultural.

2.3 Investigaciones a nivel local

En el año 2017, desde el pregrado de la Licenciatura en Educación Especial de la Universidad de Antioquia, Pérez realizó la tesis de grado “Aportes de la música en la estimulación del desarrollo en niños y niñas de 0 a 3 meses de edad corregida con nacimiento prematuro”. La cual tuvo como finalidad aportar una adecuada estimulación y desarrollo motriz, cognitivo, lingüístico y socio-afectivo de los niños y niñas prematuros y/o con bajo peso al nacer, a través de prácticas pedagógicas en las que se le brindó un acompañamiento musical a los bebés y un acompañamiento educativo a sus familias. En

dicha investigación, se concluye la necesidad de proporcionar una estimulación musical y acompañamiento pedagógico a los bebés por parte de las licenciadas en educación especial, con el fin de prevenir a futuro ciertas limitantes en el desarrollo integral de los niños prematuros, puesto que ellos tienen un riesgo en el desarrollo neurobiológico, lo cual puede desencadenar alteraciones, dificultades y hasta discapacidades.

Ochoa y Zapata (2006) realizaron en la Universidad de Antioquia, Medellín, una tesis de grado titulada “Influencia de la canción infantil como medio de interacción para la comprensión de la función comunicativa del lenguaje oral”. En esta, a través de un proyecto de intervención pedagógica, se logró aportar a la función comunicativa del lenguaje de dos grupos de preescolar por medio de canciones infantiles, las cuales permitían la interacción aunada a la expresión de los sentimientos de los niños mediante el lenguaje oral. Una de las conclusiones más relevantes de la investigación fue que la canción infantil en el aula promueve el desarrollo del lenguaje oral, les ayuda a los niños a expresarse e interactuar, permite desarrollar estrategias de comunicación, entendiendo que el lenguaje oral trasciende la idea de ser un simple discurso, puesto que es este el que facilita el contacto con el mundo.

En el año 2018, Restrepo, Chavarría y Foronda realizaron la tesis de pregrado “Sonidos de mi tierra: la música como eje transversal, para el desarrollo de la inteligencia emocional y el aprendizaje colaborativo”. Esta, tuvo como objetivo principal analizar cómo la música tradicional es un eje transversal, que permite el desarrollo de la inteligencia emocional y el aprendizaje colaborativo. Una de las conclusiones más relevantes de la investigación fue que el espacio pedagógico creado por medio de las experiencias musicales, les permitió a los estudiantes el fortalecimiento de las emociones y favoreció el trabajo mancomunado. Además, le permitió un acercamiento a la cultura Colombiana al tiempo que descubrían habilidades musicales que creían inexistentes. Por lo anterior, una de las recomendaciones de la investigación es que el centro educativo continúe incorporando elementos musicales tradicionales en su currículo y planeaciones, con el fin de favorecer el desarrollo de los niños y jóvenes, y fortalecer los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

3 Preguntas del proyecto

- ¿Qué elementos de la formación musical favorecen la creación de experiencias musicales que le permitan al bebé identificarse con su cultura?
- ¿Qué autores y repertorio pueden servir de guía al maestro de la primera infancia para estructurar sus actividades musicales?
- ¿De qué manera la riqueza musical colombiana aporta la identidad cultural de cada bebé?
- ¿Qué estrategias podemos usar como docentes para la creación de experiencias musicales que apunten al fortalecimiento de la identidad cultural en los bebés?

4 Objetivos del proyecto

4.1 Objetivo general.

Describir cómo la implementación de actividades y experiencias musicales basadas en nanas, arrullos y canciones de juego de diferentes culturas colombianas, contribuyen a que algunas familias de niños de cero a dos años habitantes del Valle de Aburrá, reconozcan la riqueza musical de nuestro país y su aporte al desarrollo de habilidades musicales en el niño.

4.2 Objetivos específicos.

- 4.2.1. Diseñar y desarrollar una propuesta musical intencionada, basada en nanas, arrullos y canciones de juego de diferentes culturas colombianas para ser implementada por familias trabajen de niños de cero (0) a dos (2) años.
- 4.2.2. Caracterizar el repertorio de nanas, arrullos y canciones de juego de las diferentes culturas colombianas a trabajar con familias de niños de cero (0) a dos (2) años.
- 4.2.3. Comprender el acercamiento que las familias tuvieron a la riqueza musical del país a través de las experiencias trabajadas.
- 4.2.4. Identificar las percepciones de los padres en relación con el desarrollo musical del niño a lo largo de la implementación de las actividades pedagógicas musicales y analizarlas con base a los videos enviados por ellos.

5 Marco teórico

5.1 Sentido de la educación en la niñez

Se hace necesario comprender los sentidos de la educación en los primeros meses de vida, y así considerar las implicaciones prácticas que proveen para acompañar la construcción de humanidad en esa etapa del desarrollo. Tratándose de bebés, hemos encontrado oportuno acudir a los aportes de ese patrimonio cultural que constituyen los cantos de arrullo y las canciones de cuna para tejer el vínculo con los niños y niñas.

Si tuviéramos algo que decir sobre la infancia en una única frase sería que

estar con los niños es hacer durar la infancia todo el tiempo que fuera posible. Que dure ese cuerpo que nada sabe de privilegios, que dure esa atención que tiembla, que dure esa travesía sin fronteras, que dure ese lenguaje que se ríe del lenguaje. Hacer durar la infancia como quien hace durar ese amor que cierra tu boca y enciende tus ojos. (Skliar, como se citó en Barbagelata, Fraile, Mussi y Pallero, 2017).

Intentar hacer existir esa protección -entendida como un modo privilegiado de significar la educación en los primeros años- que acontece cuando un bebé es acunado, darle importancia a las edades más pequeñas con estas acciones, dar sentido y entender el por qué son importantes estos momentos, no solo para el desarrollo cognitivo como se puede mencionar en muchos estudios, sino también y no menos importante, para esa conexión y entendimiento con los bebés que se debe propiciar, saber leer qué necesitan más allá de satisfacer sus necesidades básicas.

Entonces, para el bebé lo cotidiano será la vida con sus padres, familiares o cuidadores más cercanos. Estos como referentes significativos en la constitución del ser sujeto, dejan una huella mnémica que cimienta las bases de futuras experiencias, por lo cual es importante no solo los estímulos sino también el contacto físico, visual y auditivo del que es proveedor el adulto, tesis que es apoyada en Coriat (1998) cuando afirma que “dado que las marcas iniciales están en el comienzo, condicionan en buena medida "el dibujo" de

todo lo posterior [...] el equivalente a la conformación del propio yo en el niño” (1998 como se citó en Coriat, 2011, p. 5).

5.2 La cultura

Esas marcas iniciales se tejen en el niño gracias a la cultura donde está inmerso. Y es que ni siquiera es fácil darse cuenta de que existe porque se vive dentro de ella, se respira, se siente y pasa completamente desapercibida entre quienes la habitan. Podemos entonces referirnos a la cultura como

el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a los grupos humanos y que comprende, más allá de las artes y las letras, modos de vida, derechos humanos, sistemas de valores, tradiciones y creencias. (Ley 397 de 1997, p. 1)

Misma definición que da la UNESCO, pero que a su vez complementa, afirmando también que

la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden. (UNESCO, 1982, p. 1)

En este sentido, la cultura es algo netamente humano y abarca una gran variedad de manifestaciones que son propias de los grupos humanos y que se crean a partir de la variada relación entre ellos. Dentro de ella se generan expresiones que son únicas, valiosas y dan cuenta de los orígenes, marcando el sentido que tiene pertenecer a una cultura y no a otra, y porque vale la pena conservarla.

En este entramado de modos de pensar, de vivir, de sentir, de valorar y de conservar las tradiciones, es que crecen los niños y se forman, y sin darse cuenta ingresa cada uno a

su cultura, a ese medio que lo rodea y que de alguna manera marca su manera de ser, de sentir, de vivir, la música que escuchará, los ritmos que disfrutará y aquello que para él será normal y natural. Es aquí, donde los niños se desarrollan y se les brinda la posibilidad de identificarse o no con ella, de sentirla como propia o no. Consideramos importante tener en cuenta que Colombia es un país multicultural y cada cultura se permea por otra, en mayor o menor medida, no son aisladas ni tampoco excluyentes, sino que son, como dice la UNESCO, un poderoso puente por su capacidad de inclusión, diálogo e innovación¹.

5.3 Identidad cultural

Un componente clave de la cultura es la identidad cultural, la cual permite entender en mayor medida cómo las personas logramos un proceso de identificación con un grupo social. La identidad cultural “sólo puede establecerse o ser definida en un proceso de interacción e interrelación de grupos o sociedades para marcar los límites o las fronteras que los particularizan. Sólo en este proceso se pueden comprender las diferencias y similitudes entre los valores y prácticas culturales de las diversas sociedades o sectores sociales interactuantes” (Muñoz, 2013, p. 3). Por lo que, en ese trato, es donde el niño aprende elementos de forma natural y fluida de quienes le rodean y hacen parte de su comunidad.

De manera que “elementos como: territorialidad, lengua, historia; así como [la] organización social, económica, ideológica, política, y en general, [la] cultura (símbolos y signos con los que se comunican y transmiten [las] costumbres, experiencias y conocimientos)” (Muñoz, 2013, p. 4), son básicos para la identidad cultural, siendo la música, un elemento clave para la formación de identidades.

En conclusión, es claro que la identidad cultural no se crea o se forma en aislamiento, sino en relación con lo que le es propio al ser humano, con lo que le rodea y que, sin duda, le acompaña y le envuelve. Por tanto, en el contacto con su familia y/o

¹ Unesco. México, sede de la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales de la UNESCO en el 2022. La cultura es un fin en sí misma y un poderoso motor que vincula el pasado y el futuro. Abril 24 de 2021. Tomado de: <https://www.onu.org.mx/mexico-sede-de-la-conferencia-mundial-sobre-politicas-culturales-de-la-unesco-en-el-2022/>

cuidadores, el niño está recibiendo un mundo de información que es propio de su cultura, lo que le va a cimentar el camino. Pero es necesario dejar claro, siguiendo a Muñoz (2013), que esta identidad es una decisión y construcción racional que se hace de manera personal, cuando el sujeto se reconoce como parte de una sociedad o de un grupo social, donde intervienen un conjunto de elementos culturales que le dan significado y que lo representan

5.4 La música como expresión cultural

La música es una de las principales expresiones culturales de los pueblos y ha existido desde siempre en las comunidades, siendo parte fundamental de ellas, y heredadas de generación en generación. Afirmar que “no existe comunidad humana que no posea una expresión musical como un elemento estructurante e integrador. [Y que] el hecho musical tiene un importante valor que se deriva de su carácter de lenguaje y, con ello, de su capacidad para permitir la comunicación” (Hormigos, 2010, p. 95), es entonces natural y totalmente aceptable, pues es parte directa de la cultura y en ella se puede apreciar la riqueza de las formas de vida de cualquier comunidad, ofreciendo la oportunidad de conocer las prácticas diarias, la forma de relacionamiento político, religioso, familiar, económico y social.

Por consiguiente, la música es un elemento transversal en la construcción de la identidad cultural del bebé, ya que se puede usar como herramienta para formar cada uno de los legados culturales que van de la mano con las experiencias conductuales propias de cualquier comunidad, como los horarios de alimentación, la manera de generar relaciones con los demás, los horarios de sueño, el establecimiento de normas de convivencia y la introducción a las actividades diarias en familia y en comunidad que hace que el niño se reconozca como un ser social que tiene un compromiso con el entorno que lo rodea y el espacio que habita.

La UNESCO ha dejado en claro que considera la tradición oral como un patrimonio inmaterial de la humanidad, la cual debe ser cuidada y conservada, pues en sus convenciones (1989/2003) indican que estas “comprenden tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como

tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, etc.” (como se citó en González, 2013, p. 9), y a través de ella, se conoce a un pueblo y sus costumbres.

En este sentido, se hace necesario recordar que

En la identidad cultural que nos brinda la música desde los arrullos se nos dá también un sin número de beneficios a nivel corporal, social, y sensorial; por lo anterior podemos notar que la práctica de las canciones de arrullos en la infancia se torna como pilar fundamental en el desarrollo del niño y mucho más en la formación de esa identidad que le da la autenticidad a cada ser. (González, 2013, p. 19)

5.5 La música y los docentes

Cabe mencionar que, el desarrollo de la musicalidad y los procesos relacionados con la iniciación musical han tomado más fuerza al pasar el tiempo, pues se ha estado investigando su importancia en el desarrollo de los sujetos y en su adaptación cultural desde su nacimiento. Esto ha generado intranquilidad en los adultos que trabajan con niños y/o profesionales dedicados a la enseñanza, ya que no se encuentran preparados en temas musicales. Pues la verdad, no necesitan ser expertos en instrumentos musicales ni tener una técnica vocal avanzada para trabajar este aspecto con los niños. Lo que sí requieren y que debe ser el énfasis de su trabajo, es revisar que pueden hacer como docentes, para influenciar de manera correcta la musicalidad de sus alumnos, como menciona Hemsy de Gainza (2009), al explicar que

Puede decirse que hoy comienza una paulatina generalización de la educación musical en nuestro país, con la consiguiente “musicalización” de nuestros niños. también se reeducan con éxito aquellos adultos que se sienten frustrados por no haber logrado jamás entonar correctamente ni siquiera la más sencilla canción infantil. (p. 11)

Como ya se ha mencionado, la música viene desde nuestra comunidad, es el primer círculo social, en el cual se crea e identifica la cultura. Pero al avanzar en edad y

profundizar en la educación convencional, la musicalidad que se puede seguir desarrollando, se va perdiendo poco a poco por la falta de preparación tanto de los padres, que son los primeros maestros en la vida del niño como también de los docentes, principalmente en primera infancia, quienes muchas veces no tiene claridad sobre la importancia de este tema en la formación de los seres humanos, ya sea porque no se presta mucha atención al tema o porque en su formación no se enseñaron herramientas musicales, tal y como lo menciona Hemsy de Gainza (2009) en su análisis sobre la realidad de los docentes encargados de la formación musical en su país (Argentina) y en Latinoamérica:

...desconocían los mecanismos de aprendizaje en el niño y del aprendizaje de la música, en particular y no encontraban otro recurso que seguir fielmente las indicaciones de un texto, en el cual el complejo organismo musical quedaba por lo general reducido a un cúmulo de definiciones y enumeraciones de reglas. (p. 12)

Como casi siempre sucede con la enseñanza y más con la música, si un maestro no está preparado realmente para enseñarla, no se debería guiar por documentos y hojas que, no generan sentido para él y que pueden terminar afectando la musicalidad de los niños, puesto que la tarea de todo maestro es

acompañar afectivamente a los niños y las niñas promoviendo el máximo desarrollo integral; esto significa el pleno desarrollo en todas sus dimensiones: Intelectual, socio-afectiva, física y motriz. Ello implica crear ambientes sanos y seguros, crear condiciones y contextos de desarrollo estimulantes teniendo en cuenta sus capacidades, posibilidades, derechos y potencialidades, y muy especialmente su condición de niño o de niña; lo que implica asumir acciones de cuidado, atención integral y acompañamiento no sólo para la vida futura sino para que en la vida presente gocen de dignidad, respeto, reconocimiento y felicidad. (Zapata y Ceballos, 2010, p. 1081)

Por lo que formarse, comprender la manera como aprenden los niños, así como la importancia de la música en la infancia y la manera en cómo pueden utilizar la cultura para generar mayores impactos en los procesos con los niños, es un deber de cada docente. Para las universidades y centros académicos es importante encontrar la manera de ayudar a los maestros, padres y otros adultos que se encuentren acompañando a los niños en su

crecimiento, a comprender mejor qué hacer y qué no para potenciar un desarrollo integral, sus lazos afectivos y felicidad.

5.6 La música como un asunto natural. Teorización

Por tanto, es conveniente profundizar en las formas en cómo el niño aprende la música, para guiar al docente o adulto en la manera cómo puede enseñar y para esto es importante indicar, primeramente, que la música es un asunto natural. ¿De dónde surge tal afirmación? Teóricos y estudiosos en formación y didáctica musical como Edwin Gordon (2016), Kodály (en Zuleta, 2004), Violeta Hemsy de Gainza (2009) y Pep Alsina (2008), coinciden con la sencillez de la música y de su aprendizaje en las primeras etapas de la vida, ya que no es un elemento forzado, sino que va involucrando el uso de la voz en las melodías, el ritmo en el lenguaje y el movimiento, como acciones naturales para el niño.

Edwin Gordon y sus colaboradores en la década de los 80 desarrollaron un extenso programa de investigación y de trabajo empírico contrastado, al que llamaron “Music Learning Theory (MLT)”, el cual es un método comprensivo para enseñar *audiation*, término acuñado por él mismo y donde demuestra la manera espontánea que los niños tienen al momento de aprender música. Gordon afirma que

los niños aprenden música como aprenden el lenguaje. Después de haber escuchado la lengua materna durante varios meses, el niño entra en una etapa de balbuceo, en la cual experimenta con los sonidos del lenguaje, que carece de sentido para los adultos que les rodean. (Instituto Gordon de Educación Musical España, 2016a, párr. 2).

Con esta metodología, el niño privilegia la voz cantada, es decir, esos sonidos de la madre o cuidadores, pues la voz de la madre, los cantos que le entona y sus ritmos, le crean un ambiente sonoro al bebé, donde la melodía e incluso los movimientos que hace la madre para y con él, generan entusiasmo en el niño, desarrollando así una sensibilidad en el oído y con ello su interés y apreciación por la música.

El niño en ningún momento es forzado a aprender, sino que experimenta con su entorno y va atravesando por diferentes momentos a los cuales Gordon llama *Etapas*, siete (7) en total, que darán al niño las bases para la formación musical y unas técnicas que les permiten reconocer las relaciones entre los sonidos, desarrollando lo que él denomina *audiation* y que define como “el proceso cognitivo en el cual el cerebro da sentido al sonido musical al captar la lógica interna de las relaciones que tejen los sonidos” (Instituto Gordon de Educación Musical España, 2016, párr. 4) es decir, llegar a la comprensión y entendimiento de la música como se comprende el lenguaje.

De estas siete (7) etapas, Gordon plantea que tres (3) se desarrollan en edades entre cero (0) y tres (3) años, segmento que abarca nuestro campo de estudio. Estas tres etapas pertenecen al proceso de *Aculturación*, el cual no es posible si al niño entre cero (0) y cinco (5) años se le restringe de una variedad de experiencias sonoras, avivadas por la voz de la madre y los cantos, puesto que, es en esta etapa de la vida en donde se sientan las bases de un aprendizaje. Así, el autor, hace un paralelo con la forma como el niño adquiere el lenguaje y cómo va a adquiriendo la *audiation*, siendo increíblemente parecidas y complementarias.

Explica que el lenguaje inicia cuando el niño recién nacido, incluso en el vientre materno, escucha su entorno, lo que dará paso al balbuceo y con esto a la aparición de las palabras, desarrollando así frases y oraciones. La *audiation* inicia en paralelo con la primera etapa de *Absorción*, donde el niño escucha y recoge los sonidos del medio, dando paso a la segunda etapa de *Respuesta automática*, donde se mueve y balbucea sin relacionar los sonidos con el movimiento, para seguir con la tercera etapa de *Respuesta intencionada*, donde ya sí comienza a relacionar sus movimientos con los sonidos.

Figura 1

Categorías y etapas de la MLT de Edwin Gordon

ACULTURACIÓN	IMITACIÓN	ASIMILACIÓN
Desde el nacimiento hasta los 2-4 años. Acciones con poca conciencia del entorno.	Desde 2-4 años hasta 3-5 años. Pensamiento consciente dirigido principalmente hacia el entorno.	Desde 3-5 años hasta 4-6 años. Pensamiento consciente dirigido principalmente hacia sí mismo.
Etapa 1: ABSORCIÓN Escucha y recoge auditivamente los sonidos musicales del entorno.	Etapa 4: SALIENDO DEL EGOCENTRISMO Reconoce que su movimiento y su balbuceo no coinciden con los sonidos musicales del entorno.	Etapa 6: INTROSPECCIÓN Reconoce la falta de coordinación entre cantar y respirar y entre recitar y el movimiento muscular, incluida la respiración.
Etapa 2: RESPUESTA AUTOMÁTICA Se mueve y balbucea en respuesta, pero sin relación, a los sonidos musicales del entorno.	Etapa 5: CAPTANDO EL SENTIDO Es capaz de imitar con algo de precisión los sonidos musicales del entorno, especialmente patrones rítmicos y tonales.	Etapa 7: COORDINACIÓN Coordina el canto y el recitado con la respiración y el movimiento.
Etapa 3: RESPUESTA INTENCIONADA Trata de relacionar el movimiento y el balbuceo con los sonidos musicales del entorno.		

Nota: Fuente: Instituto Gordon de Educación Musical España. (2016a)

En una etapa posterior, al ingresar a las escuelas se puede apreciar la falta que hay de la música en la vida de los niños, y no solo es de observar la falta de conocimiento de las maestras al no animarse a cantar o al observar lo limitado de su repertorio musical, sino que también, es completamente ignorada la carga cultural que los niños tienen desde su nacimiento, o como lo llama Kodály su “herencia musical”, pues esta se encuentra impresa en cada persona desde los inicios de la vida y que, por falta de conocimiento de quienes forman a los niños y las niñas, ya sean padres, cuidadores o maestros, es completamente ignorada y se desvanece.

Por esto, es importante comenzar por tener en cuenta la formación que los cuidadores o docentes tienen con respecto a la música, para así poder facilitar y/o propiciar aprendizajes musicales que luego puedan poner en práctica en la enseñanza de los niños y niñas, pues así no podrán ignorar sus raíces culturales, más específicamente en la música, en palabras de Kodály:

Es mucho más importante saber quién es el maestro de Kisvárdá, que quien es el director de la Ópera de Budapest. [...] pues un mal director fracasa solo una vez,

pero un mal maestro continúa fracasando durante 30 años. Matando el amor por la música a 30 generaciones de muchachos. (como se citó en Zuleta, 2004, p. 68)

Por consiguiente, es fundamental no solo formar a los niños, sino también entender y tratar de encontrar soluciones a las carencias académicas de los padres y maestros en el ámbito musical, pues, como lo expresó en su momento el mismo Kodály

... la música pertenece a todos... El camino a la educación musical no debería estar abierto solamente a los privilegiados sino también a la gran masa. [...] El canto coral es muy importante: El placer que se deriva del esfuerzo de conseguir una buena música colectiva, proporciona hombres disciplinados y de noble carácter. Cantad mucho en grupos corales, y no temáis escoger las partes más difíciles. Por muy débil que sea vuestra voz, debéis intentar cantar música escrita sin la ayuda de ningún instrumento. [...] También debéis intentar aprender la lectura musical. Es necesario aprender, practicar y reconocer las notas y las tonalidades tan pronto como sea posible. [...] Escuchad atentamente canciones folclóricas: son una fuente de melodías maravillosas y a través de ellas podréis llegar a conocer el carácter peculiar de muchos pueblos.” (como se citó en Zuleta, 2004, p. 69)

No se puede negar la existencia de la música en la cultura y en la sociedad, sin importar cual haya sido la formación o la conciencia de la misma, por esto se cuestiona la manera en cómo se están formando los niños tanto en las familias como en las escuelas y qué tanta importancia se le da a este campo y todo lo que conlleva.

Se debe tener en cuenta, el repertorio musical que se va a enseñar, entender que todos los niños que están a cargo vienen de diferentes contextos, por lo cual escuchan música muy variada. Por lo que proporcionar repertorio variado a nuestros niños hace que ellos exploren más a fondo este importante recurso que se les brinda. Así pues,

...la recopilación de rondas, juegos y canciones tradicionales que hemos comenzado permite arriesgarse a presentar una propuesta inicial acerca de lo que puede ser la secuencia pedagógica para el método Kodály en Colombia. El análisis melódico y rítmico del material musical hasta ahora recopilado muestra unas ciertas

características que son propias de nuestra música y que pueden determinar una propuesta inicial de secuencia pedagógica. (Zuleta, 2004, p. 71)

En la misma línea, aparece Violeta Hemsy de Gainza, pianista y pedagoga musical, que en su libro *La iniciación musical del niño* expone de manera clara su posición sobre la enseñanza musical a los niños. Inicia recordando que el oído es el órgano auditivo que genera muchas sensaciones en el recién nacido y más aún, teniendo en cuenta, que este se desarrolla entre 12 y las 24 semanas de gestación, puesto que le permite saber cuándo alguien viene incluso antes de poder verlo, también le permite conocer lo que hay en su ambiente a través de sus sonidos. Reitera nuevamente que, la voz de la madre, los cantos que le entona y sus ritmos, crean un ambiente sonoro al bebé, donde la melodía e incluso los movimientos que hace la madre para y con él, generan entusiasmo en el niño, desarrollando así una sensibilidad en el oído y con ello su musicalidad. (2009)

Pero así mismo, Hemsy de Gainza (2009) indica que si se desea educar musicalmente a un niño desde que nace, su padres y/o cuidadores, deben estar seguros de que “todo oído es capaz de educarse y sensibilizarse para prepararse para la audición y la actividad musical, preferiblemente por medio de la voz de la madre” (p. 53), esto es, comprender que el niño puede aprender musicalmente hablando, sabiendo que está preparado y listo para hacerlo desde que nace preferiblemente por medio de su madre, lo que sin duda le ayudará a comprender su entorno.

Por esto, todo el interés musical que un niño de tres años demuestre, será un “espejo de la musicalidad de la madre y del ambiente sonoro que lo rodea” (Hemsy de Gainza, 2009, p. 52). Por lo que se puede afirmar que, la musicalidad del niño depende del ambiente musical en el que esté inmerso, ya que a partir de este es que se desarrolla la habilidad del canto, y se reconoce la afinidad o no de la voz, así como la amplitud y limpieza del registro vocal. Si en casa no se canta, el niño no desarrollará su sensibilidad musical.

Por lo anterior, los cantos que se lleven a cabo por la madre o por los que rodean al niño serán fundamentales para desarrollar la sensibilidad auditiva de este, pero cabe resaltar que, no hay mejor música para el niño, nada que alegre más su espíritu y lo estimule, que los cantos provenientes de la madre y más aún, cuando ésta tiene un timbre agradable y una afinación segura, coincidiendo totalmente con Edwin Gordon (2009).

Para Hemsy de Gainza (2009) el proceso de aprendizaje musical debe tener una única meta y es que el niño ame la música, pues el niño no aprende por repetición sino por comprensión, echando mano de su sensibilidad y entendimiento. Para eso, los padres y/o cuidadores deben procurar que al oído del niño lleguen sonidos puros, agradables y variados, primeramente, hablando al niño con una voz suave que puede ser, en tono de conversación o recitado rítmico, pero con mucha variedad de timbres (sonidos onomatopéyicos, chasquidos, chistidos, silbidos, etc.), luego reproduciendo los sonidos que el niño hace, lo cual le permite entablar diálogo casi musical donde se siente como si se respondiera en el mismo lenguaje. Después, se comienzan a introducir las canciones y juegos rítmicos, con canciones muy sencillas de dos, tres o cinco sonidos, las cuales son propias del folklore cultural y son muy ricas y variadas. Entre estas canciones y juegos se encuentran:

- a. Canciones para mover las manos
- b. Canciones para contar con los dedos
- c. Canciones para cabalgar en las rodillas de otro
- d. Canciones para dar palmas
- e. Canciones para mecer o acunar

Pero también existen otros juegos que pueden ser adaptados con prácticamente cualquier melodía sencilla, como son:

- f. Melodías para flexionar las piernas o hacer movimientos de bicicleta, para cruzar los brazos sobre el pecho, etc.
- g. Canciones para hacer bailar sobre la mesa o con los brazos en alto
- h. Canciones para balancear o hamacar
- i. Canciones para dar sorpresas (aparecer y desaparecer) o para hacer cosquillas.
- j. Canciones para asustar.
- k. El cuento musical.

Estos juegos y canciones pueden ser parte de la vida del niño y estar presentes en su día a día: en la hora del baño, al salir a pasear o caminar, al momento de comer, al despertar e incluso al dormir, más tarde para los cumpleaños, calmar un llanto o incluso cuando sale el sol o llueve. Al hacerlo, e incluso antes de que el niño conozca el significado de las palabras y de que pueda pronunciarlas, empieza a reconocer las melodías que le anuncian momentos gratos y empieza a responder a ellas; si con el tiempo se involucran pequeñas variaciones y el niño comprende el sentido de la melodía, está dejando de ser una mera respuesta y se convertirá en una experiencia musical.

Pero ligado a la música, viene el movimiento, y Hemsy de Gainza (2009) recuerda que no es posible concebir la una sin la otra, pues durante el primer año de vida, divierten muchísimo al niño las canciones que van acompañadas de movimientos muy simples que se repiten y así, logran comunicarse por medio de él, por ejemplo, si aún no logra hablar puede pedir una canción haciendo el movimiento o mímica que caracteriza la misma o puede también pedir algo señalándolo.

Cabe mencionar de igual forma a Pep Alsina, Maravillas Díaz, Andrea Giráldez y Judith Akoschky (2008), quienes escribieron el libro *Música en la escuela infantil* donde hablan sobre la importancia que tiene la música en la primera infancia (la cual va desde antes del nacimiento hasta los seis años) y que debería estar presente durante toda la vida; por lo que la música se convierte en un elemento de alta significación para el niño, ya que no solo le va a traer disfrute y alegría, sino que le va a permitir desarrollar una serie de habilidades tanto del lenguaje y pensamiento como comunicativas, tales como la percepción, el uso de la imaginación, la capacidad de descubrimiento y creatividad, volviéndose altamente placentera.

Al igual que Gordon (2016) y Hemsy de Gainza (2009), opinan que el desarrollo de las habilidades y el acercamiento a la música no se dan de forma automática sino mediadas por la familia, la sociedad y los maestros que permiten o no el acercamiento a sonidos, sus ritmos y melodías. Por eso, afirman que desde el nacimiento e incluso en la gestación, los adultos que rodean al niño deben

ser conscientes de la importancia de ofrecer diversos estímulos musicales [...] y de enseñarles música del mismo modo en que les enseñamos a hablar, es decir, de

manera natural, proporcionándoles oportunidades para observar, escuchar, experimentar, copiar modelos y comunicarse. Si no lo hacemos, habremos perdido un tiempo sumamente valioso y lleno de oportunidades que no podrá recuperarse. (Alsina et al., 2008, p. 14)

Por tanto, Alsina et al. (2008) plantean un desarrollo musical infantil por etapas, que se dan de acuerdo con la edad y tiempo de vida, pasando por un total de 11 momentos, repartidos en diversos tiempos de vida, ocho de los cuales se encuentran en las edades de nuestro campo de estudio. Es claro que las etapas de desarrollo (también en el ámbito musical), solo son un marco de referencia, mas no una regla fija para cada niño, por lo que a continuación, se hace alusión de las etapas hasta los tres años de vida, ante la necesidad de considerar posibles variaciones en el desarrollo del niño.

1. *Antes del nacimiento:* el aparato auditivo comienza a funcionar entre los 6 y 7 meses de gestación y aunque si bien puede oír, también puede procesar, retener y comprender. Así, la música o los estímulos sonoros que el bebé tenga en este espacio serán de gran ayuda después de su nacimiento, pues se calmará más fácilmente ante un llanto cuando reconozcan los sonidos ya escuchados.
2. *El primer mes:* aquí los adultos aprenden a calmar el llanto del bebé mediante sonidos y movimientos, pues el bebé reacciona sensiblemente hacia ellos y discriminan algunos sonidos: musicales, de habla o del ambiente. El sonido del corazón de la madre será su preferido y se calmará fácilmente con él.
3. *Del mes a los cuatro meses:* empieza a ser capaz de distinguir el habla del canto y estos, de otros sonidos. Al mes y medio canta, es decir, es capaz de emitir sonidos sin ser melódicos para llamar la atención de su entorno, lo que se conoce como glissandos. Ya en el 2do mes, es capaz de agrupar sonidos y comienza a repetir aquellos sonidos que, al asociarlos con una acción, le producen placer llegando al balbuceo. Ya hacia los tres meses, comienza un breve tiempo de intercambio de vocalizaciones, donde el bebé comienza cuando el adulto para.

4. *De los cuatro a los ocho meses:* aparecen las cantinelas evolucionadas del habla que son rítmicas, simples, repetitivas y asociadas generalmente con algún movimiento físico. Aquí se comienzan a desarrollar dos capacidades relacionadas con la voz y la comunicación: una relacionada con el lenguaje y el pensamiento; y la otra relacionada con el canto y las actividades creativas de la música vocal. A los cuatro meses, se produce el lalaleo musical, y a los seis, puede empezar a reconocer melodías y balbucear sonidos clasificándolos. En este momento de la vida, es más importante el movimiento corporal provocado por el ritmo, que la letra y los sonidos de la música
5. *De los ocho a los 12 meses:* se va concretando la comunicación mediante el habla con sonidos más precisos, comenzando a hacer las cosas con más intención y no por el azar, disminuyendo los llantos y gritos. Es el tiempo de tirar objetos para escuchar el sonido que hacen al caer, así como dar respuestas rítmicas (como las palmadas).
6. *De los 12 a los 18 meses:* aquí ya tienen una mayor capacidad para adecuar sus movimientos a la música sin ser del todo sincronizados y emitir un canto silábico espontáneo donde las pausas corresponden a la respiración. Muestra capacidad para reaccionar corporalmente al sonido y la música.
7. *De los 18 a los 24 meses:* descubre la utilidad de los objetos de acuerdo a sus propiedades, soluciona problemas sencillos a través del tanteo o el error. Aquí es más importante el movimiento corporal provocado por el ritmo que la letra y la melodía de la música.
8. *De los 2 a los 3 años:* ya es capaz de relacionar acciones que antes estaban separadas, estableciendo relaciones entre sus sentidos y el mundo, empezando a hacer clasificaciones. Asocia lo motriz con lo sensorial, lo cual le permite reproducir y modificar después sus movimientos. Su capacidad de coordinación va en aumento y por leyes del desarrollo, podrá coordinar con más precisión las palmadas que los golpes con los pies, sin embargo, es capaz de seguir (no con mucha exactitud) el ritmo de una

marcha si esta se acomoda a su pulsación interna. Sus gestos cobran importancia y ya toman un significado concreto, lo cual le ayuda a recordar. La imitación está en auge, tanto la musical y motriz como la de conductas y valores. Prefiere jugar con la voz y cantar en extremos e improvisar canciones repetitivas en una misma frase melódica.

Es claro que la música se va desarrollando de la misma manera que el lenguaje y otros aspectos motrices en la vida del niño, convirtiéndose en un elemento muy valioso en el desarrollo del niño ya que esta es un factor clave para que ellos puedan

descubrir y tomar contacto con el mundo que les rodea, desarrollar su percepción auditiva, comunicarse y socializarse, usar su imaginación y desarrollar su creatividad, expresar lo que no pueden decir con palabras y también, una fuente inagotable de disfrute, entretenimiento y placer [...así como para el] desarrollo de la inteligencia, autodisciplina, paciencia, coordinación, trabajo en equipo, capacidad para memorizar y concentrarse. (Alsina et al., 2008, p. 13-14)

Es tarea de los adultos presentarle al niño la cultura y todo lo que ella trae consigo, pues esto le va a permitir desarrollar criterios y un espíritu crítico, a través del contacto con la música y los estímulos sonoros, dándole la oportunidad de observar, escuchar, experimentar, copiar modelos y comunicarse. Existen muchas maneras de que el niño tenga contacto con la música, una de ellas es asistir a conciertos, que no solo tienen que ser infantiles, sino que pueden abarcar todo tipo de música, con el fin de ponerlos en contacto con otras realidades para que vayan aprendiendo a tener criterio propio.

Para adquirir ese criterio, el niño debe tener la oportunidad de conocer y poder escoger, presentándole variedad y no dejando a su amaño aquello que quiere, experimentando también con aquello que desconoce para que cree una propia categorización y conozca más ampliamente su cultura.

Con todo esto, queda demostrado la manera en cómo los niños aprenden música, la importancia de instruirlos desde el nacimiento y de ofrecerles espacios para explorar su cultura, y con ella dar pasos para fortalecer su identidad. Desde el Gobierno Nacional, con la expedición de la Política Pública de “Cero a Siempre” donde el país ha venido

adelantando en su responsabilidad de asegurar que las niñas y los niños puedan desarrollarse integralmente en su primera infancia, definiendo a qué se hace referencia con esa integralidad, donde el componente cultural está dentro de los 10 que desarrollan este punto, indicando que esta atención involucra el hecho de que el niño cuenta con identidad jurídica y cultural (Comisión Intersectorial de Primera Infancia, s.f.).

En este sentido, el MEN en su documento No. 21 indica que

La música se abastece del legado cultural y social de una comunidad, al igual que se alimenta de cada núcleo familiar. También se complementa y enriquece de los otros lenguajes artísticos. Todas las expresiones están sujetas a un origen cultural y a modelos de representación que, a su vez, varían, se mezclan y se transforman al viajar de persona en persona, de generación en generación. Esto se revela en las tradiciones y en el folclor. Las danzas, canciones, juegos de palabras, secuencias rítmicas y demás unen a las comunidades para que estas depositen su confianza en que las plegarias cantadas se harán realidad, los amores y enfermedades sanarán, los bebés se dormirán para poder seguir haciendo los oficios del día; se plasman las dudas, temores y preguntas más profundas e individuales del ser a través de una colectividad que aliviana la carga de estar “solo” en el mundo o de ser “el único” con inquietudes y miedos. (2014, p. 24)

5.7 La riqueza musical tradicional de Colombia

Para comenzar a hablar de la riqueza musical de Colombia, se considera importante retomar este apartado que hace parte de la Política de Diversidad Cultural de Colombia y es un elemento clave para poder hablar sobre riqueza musical:

La diversidad cultural es una característica esencial de la humanidad y un factor clave de su desarrollo. Colombia es un país reconocido por su compleja y rica diversidad cultural que se expresa en una gran pluralidad de identidades y de expresiones culturales de los pueblos y comunidades que forman la nación. Como lo plantea la Unesco, la diversidad cultural es una característica esencial de la

humanidad, patrimonio común que debe valorarse y preservarse en provecho de todos, pues crea un mundo rico y variado, que acrecienta la gama de posibilidades y nutre las capacidades y los valores humanos, y constituye, por lo tanto, uno de los principales motores del desarrollo sostenible de las comunidades, los pueblos y las naciones. (Ministerio de Cultura, 2010, p. 371)

Es evidente que la diversidad cultural arroja un sinnúmero de elementos distintivos entre los grupos sociales y, además, permite conocerlos, adentrarse en ellos, entender que es lo que los nutre y que enriquecen el patrimonio cultural Colombiano. Así, estos grupos sociales

...[son] el patrimonio más valioso de la nación. Afrocolombianos, raizales, palenqueros, rom o gitanos, pueblos indígenas, comunidades campesinas, mestizos, y comunidades originadas en migraciones externas enriquecen el mosaico cultural del país. (Ministerio de Cultura, 2010, p. 371)

En cada uno los habitantes de estas culturas, de estos pueblos, se forma una memoria musical que puede recoger elementos de orígenes variados, pues los desplazamientos y las migraciones facilitan el cruce cultural, memoria que no solo “conforma un patrimonio sonoro que es evocado y recreado en forma permanente por la necesidad expresiva individual y por la capacidad que tiene de servir como símbolo colectivo, sino que es testimonio del largo proceso de mestizaje y de la rica variedad geográfica de las regiones de Colombia” (Ministerio de Cultura, 2005, p. 4).

Según Procolombia (s.f.a) “en Colombia han surgido aproximadamente 1.025 ritmos, agrupados en 157 géneros musicales” (párr. 1), lo que demuestra la gran variedad de contenido y apropiación musical. Por tanto, es necesario evidenciar tal riqueza musical y valorarla, con el fin de que permita la expresión tanto de las anteriores generaciones como de las actuales y futuras, pues:

La música participa activamente en la construcción de identidades culturales en la medida en que aporta a los individuos mecanismos de reconocimiento individual y colectivo. Así, podemos comprender la práctica musical como un espacio

primordial de expresión y como un hecho comunicativo, económico y social. (Ministerio de Cultura, 2005, p. 4)

En este sentido, y como parte del proyecto, se hace necesario revisar tanto la riqueza cultural tradicional con los niños y sus madres, como la variedad de ritmos y sonidos tradicionales del país, de acuerdo a cada una de sus regiones, con el fin de conocer de cada una de ellas, puesto que cada sonido, cada letra, cada sentimiento es parte fundamental del legado cultural humano y musical, que es necesario que pase a las nuevas generaciones, para que se perpetúe y se reconozca también en los núcleos familiares, en las rondas de juego de los niños y en el devenir educativo de cada uno de ellos, formando y fortaleciendo su identidad.

5.7.1 Elementos culturales que dan la bienvenida a los bebés Colombianos.

En este sentido, se describen algunas tradiciones que, en las diferentes culturas, se han llevado a cabo con sus niños. Por ejemplo, los bebés Raizales (Islas) tienen la fortuna de ser arrullados en su lengua nativa, el creole, la cual nace de raíces africanas, europeas y caribeñas (Universidad del Rosario, s.f.). Por su parte, los bebés Arahuacos (de la Sierra Nevada de Santa Marta) nacen en un entorno completamente espiritual, al considerar la sierra como el corazón del mundo, y entre arrullos y costumbres, se va fortaleciendo el espíritu de cada uno de ellos (Organización Nacional Indígena de Colombia - ONIC, s.f.a). Pero también, tienen unas tradiciones muy marcadas con respecto las madres gestantes y sus niños, puesto que cuando

Una madre sabe que lleva dentro un bebé, el mamo, sabio de su pueblo, empieza a cuidarlo con sus rezos y ella a tejer para él una maruzama, una mochila blanca como la nieve de la Sierra y atravesada por nueve líneas oscuras, una por cada mes del embarazo; su hijo la conservará durante toda la vida, como un respaldo espiritual de los sabios de su pueblo.

Al nacer el bebé, sus padres entierran en la Sierra la placenta y la primera grasita que lo envolvía, para que crezca sano y feliz. Después, lo bautizan y su nombre depende de la ubicación que tenían el sol, las estrellas y la luna en el momento de su

nacimiento. Poco después, su madre lo mete en la puza, una mochila que ha tejido para él y donde lo cargará, en su espalda, mientras él o ella escucha sus cuentos y cantos sobre las cosas de la vida y del camino que recorre o de los animales que lo enseñarán a ser mejor ser humano. (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2012, p. 14)

También, están los niños de Palenque de San Basilio, quienes, con la lengua palenquera, se nutren de amor desde que están en el vientre de su madre, y crecen entre bailes, santiguos, aseguranzas y colores, que les permite conocer la riqueza ancestral de su cultura afrodescendiente (Ministerio de Cultura, 2002). La cultura de la región pacífica se destaca por ser afrocolombiana, su distintivo son las danzas, la música, y la gastronomía, incluso es la forma de vestir la que los hace diferentes. Esto es parte de toda la cultura que se le enseña a los bebés, pues desde el nacimiento están rodeados de música y de arrullos que van fortaleciendo las manifestaciones culturales de la región (Ruiz, 2020).

En la región central del país, el café es una de las mayores fuentes de ingreso económico del eje cafetero y no hay nada mejor para un bebé que nace en este entorno que ser acunado en la espalda de su madre mientras la acompaña a recolectar su café y escucha su dulce voz arrullándolo (Cafetero, 2017). Por su parte, la mayor población de la cultura Embera se encuentra sobre el río San Juan y en los municipios de Pueblo Rico, esto queda en el departamento de Risaralda, aunque ha sido una cultura que por el tiempo se ha tenido que dividir ellos permanecen con un nivel cultural y de identidad muy fuerte como lo son su idioma, su tradición oral y su organización social, así también como en la forma en que acompañan y arrullan a sus niños, los cuales siempre están con sus madres (Organización Nacional Indígena de Colombia – ONIC, s.f.b).

Cabe mencionar también la región del Santander, donde el ritmo preferido es la guabina, la cual tiene una melodía sencilla, pero de extrema variedad. En esta zona, también se escucha con gran frecuencia el bambuco (Sistema Nacional de Información Cultura – SNIC, s.f.). Pero también vale la pena mencionar a otros pueblos indígenas, como los Nasa y Totoró en el Cauca, quienes tienen unas tradiciones muy marcadas en cuanto a sus las relaciones familiares, las cuales son muy estrechas y mientras sus madres hilan lana y algodón, con cada hilada va tejiendo los sueños de sus bebés mientras los arropan con los

más dulces cantos y arrullos en su lengua nativa, para luego, con estas mantas, ser envueltos para que las madres los cargan en sus espaldas. Cuando las madres llevan a sus niños en sus vientres

ya los consideran personas completas, y en los chumbes hacen figuras que les hablan de los principios y elementos más importantes de su mundo y sus ancestros: las montañas, el sol, la luna, los animales, el maíz... Con esto y los ritos de sus sabedores los niños (semillas de vida) serán sanos y contribuirán al equilibrio de sus comunidades, a su armonía con la naturaleza. (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2013b, p. 5)

En los pueblos indígenas de Sikuani, en el Meta, los bebés también son arrullados con la autenticidad de su lengua nativa la cual forma parte de la familia lingüística de las lenguas Kuavianas. Asimismo, tienen un profundo respeto por los espíritus de los animales, de los cuales nace el mito Sikuani. Para esta población,

en el embarazo la futura madre debe cuidarse de ciertas comidas, especialmente de animales cuyo espíritu puede perjudicar al feto. En las llanuras del Meta, [...], también están los los áinawi o espíritus que pueden enfermar al recién nacido si los padres no rezan el pescado al día siguiente de nacer el bebé o no siguen cierta dieta –la madre no debe comer pescado frito.

Cuando el bebé nace, entierran la placenta en un matorral cercano a la comunidad. Y al día siguiente siguen los ritos de protección mágica: atan en las muñecas del bebé unas cuerdas, la madre se unta la resina tinai en la planta de los pies para que no le pase nada a su niño hasta que le sane el ombligo, y ella y el papá del niño inician la dieta; el padre no caza porque el daño que haga a las presas puede influir para que enferme su hijo. Al mes de nacido un nuevo rezo protege al bebé. (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2013b, p. 16)

En el Putumayo, el pueblo Inga tiene muchas historias las cuales se cuentan alrededor del bebé recién nacido y que le ayudan a crecer siendo un ser laborioso y

respetuoso, las madres tejen con dulzura las fajas de sus hijos los cuales los protegen incluso durante sus viajes. Los Cáacwa son una comunidad sedentaria desde los años 70's, pero antes de esto, los niños nacían en la selva y se le hacía una hermosa ceremonia a la madre en su primer parto, es lindo ver una musical bienvenida y saber que sus consejos los siguen arrullando mientras crecen (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2013b).

Para el pueblo Kokama en el Amazonas, la conexión entre madre y bebé es tan importante que en cuanto el bebé nace su madre comienza a cantarle canciones y arrullos que lo acunan entre la hermosa fauna y flora de la región (Organización Nacional Indígena de Colombia - ONIC., s.f.c).

5.7.2 Conociendo los ritmos y sonidos Colombianos

Se distinguen diferentes tradiciones musicales dependiendo de la región del país. Por un lado, las músicas isleñas, que se encuentran presentes en el territorio de las islas de San Andrés, Santa Catalina y Providencia, aquí se mezclan entre el “calypso y el mento con canciones y bailes de salón” (Ministerio de Cultura, 2005, p. 11). Por otro lado, están las músicas vallenatas, las cuales comprenden el territorio que va desde la Guajira hasta la Sierra Nevada de Santa Marta. También están las de pitos y tambores que se escuchan en Sucre, Bolívar, Córdoba, Atlántico y parte del Magdalena, entre las que se tienen los ritmos de la cumbia, el porro y la puya.

Se encuentran además las músicas del pacífico, divididas en dos: la primera, al norte, determinada por el departamento del Chocó y en la que “la chirimía, [...], convive con los alabaos, arrullos y cantos de boga que se hacen sentir entre los ríos” (Ministerio de Cultura, 2005, p. 17). La segunda, en el sur,

el territorio conformado por la zona costera de los departamentos de Cauca, Valle del Cauca y Nariño, la principal expresión musical está marcada por la marimba, un instrumento fabricado con láminas de madera de chonta y resonadores de bambú, que al ser interpretado abre paso a una actividad fundamental en las tradiciones del litoral: el currulao. (Ministerio de Cultura, 2005, p. 17)

Ya entrando más hacia el centro del país, se encuentran los sonidos de las regiones andina y llanera. Las primeras, se dividen en dos. Las del norte, comprenden los territorios que van desde Cundinamarca, pasando por Boyacá y enfilando hacia los Santanderes, y desde las montañas que dominan el Eje Cafetero y Antioquia, en donde predomina la música “campesina que rompe la idiosincrasia de hombres y mujeres enjutos, para permitirse cantarle a las situaciones cotidianas de las que resulta imposible hablar o quejarse, porque ocupan la totalidad de la existencia” (Ministerio de Cultura, 2005, p. 20). Las del sur, en un área que abarca las zonas del Huila, Tolima, Cauca, Nariño y Putumayo, los campesinos le cantan al goce permanente de estar vivos, y generalmente va acompañada de bailes.

Por su parte, la música llanera, como su nombre bien dice, pertenece la región de los llanos orientales, donde predomina el joropo y en donde el hombre llanero lo acompaña de

bebida, baile, música de arpa y maraca, carne en abundancia y familia. Se le pide al santo que envíe lluvias, y se bebe y se baila en su nombre. Todos los parientes, trabajadores y llaneros del hato que organiza el parrando se hacen presentes, y el joropo, animado incansablemente por el arpa y los capachos se puede extender tres días con sus noches. El llanero no sólo canta, también recita y declama pasajes, corridos y poemas. (Ministerio de Cultura, 2005, p. 25)

Por último, se tienen las músicas de la frontera, que responden a aquellas que se escuchan y se viven en los límites de Colombia con otras regiones, comprendiendo “Manaos y Leticia en la cuenca amazónica, [...] el Norte de Santander como en los Llanos Orientales y en La Guajira [que limitan con Venezuela], del Tapón del Darién en el que Panamá y Colombia se funden, de lugares como Puerto Leguízamo, Mitú, Inírida, Iquitos o Tulcán en Ecuador” (Ministerio de Cultura, 2005, p. 27). Y es que, la música de las diferentes regiones se ha mezclado por diferentes procesos migratorios, lo que ha resultado en una “mixtura riquísima musicalmente, en la que hoy predominan géneros como la lambada o el carimbó, e incluso como el porrosamba, conocido por los habitantes de la zona como porsam” (Ministerio de Cultura, 2005, p. 27).

6 Metodología

6.1 Paradigma de investigación

Este trabajo se desarrolló bajo el paradigma metodológico de la investigación cualitativa, propio de las ciencias sociales y desde luego de la pedagogía, ya que permite estudiar la realidad en su naturalidad, intentando encontrar el sentido e interpretar lo que sucede de acuerdo con los significados de las personas implicadas, y con esto, comprender el problema de investigación desde sus bases (Rodríguez, Gil y García, 1996).

6.2 Tipo de estudio

Investigación-acción. Esta es una metodología de investigación educativa orientada a la mejora de la práctica de la educación, y que tiene como objetivo básico y esencial la decisión y el cambio, orientados en una doble perspectiva: por una parte, la obtención de mejores resultados y rendimientos; por otra, facilitar el perfeccionamiento de las personas y de los grupos con los que trabajan.

La investigación-acción se presenta como un paradigma singular, crítico, vinculado a la práctica profesional y orientado a la transformación y al cambio. Se trata de un estilo de investigación abierta, democrática y centrada en los problemas prácticos de la educación (Pérez, Serrano y Martín, 1993, p. 1).

Por lo que, este trabajo de grado se enfoca en este tipo de estudio, ya que parte de la necesidad evidenciada como maestras en formación de la Licenciadas en Pedagogía Infantil al realizar cuestionamientos por los más pequeños entre la primera infancia, es decir, los bebés. Así, partiendo de la necesidad de empezar a trabajar pedagógicamente con dicha población, luego de investigar a fondo, se encontró que una gran herramienta para iniciar dicho acercamiento pedagógico sería la música, por los grandes beneficios y contenidos que puede brindar, razón por la cual, este trabajo de grado genera un enfoque diferente para la primera infancia y es que permitirá la mejora de las prácticas educativas desde la música

con esta población tan invisibilizada, y también, dejará en evidencia la necesidad de intervención desde la formación docente.

De igual forma, es un impulso para aplicar este tipo de investigación, no solo la problemática antes mencionada sino también, conocer las opiniones de las familias con respecto a la diversidad musical del país y la importancia que le encuentran a la música en esta etapa inicial de vida en los niños, además de ofrecer un posible repertorio de experiencias musicales dotadas de un gran aporte pedagógico que pueden ser de mucha ayuda a quienes acompañen este ciclo de los bebés (ya sean padres o docentes).

6.3 Población y contexto

Las familias que participaron en este proyecto fueron seis (6), en su gran mayoría son familias nucleares con un único hijo y de origen colombiano, excepto una familia que es venezolana. Los estratos socioeconómicos fluctúan entre el dos (2) y el tres (3), es decir, medio - bajo. La totalidad de las familias participantes residen en el Valle de Aburrá y son bebés que no están aún escolarizados con edades entre los dos meses y los dos años, siendo cinco niñas y un niño.

En el desarrollo de las actividades planteadas, que se describen más adelante, se logró evidenciar que, en todos los casos, la participación fue de la madre con su bebé, a pesar de que todas las familias, son nucleares. Las madres en general, se mostraron muy perceptivas y comprometidas al inicio del proyecto, lo cual se fue disminuyendo en el transcurso de su desarrollo, ya que, según las familias, por las múltiples ocupaciones, no era posible enviar todas evidencias de las actividades planteadas. Sin embargo, algunas de las familias lograron culminar todo el proceso, notándose en estos bebés, al final, avances a nivel musical en comparación con el inicio. Cabe destacar que, una de las madres que se involucró mucho en el proceso, es Licenciada en Pedagogía Infantil de la Universidad de Antioquia, y tanto en ella como en su bebé, se logran evidenciar avances significativos a nivel musical.

Las madres tienen diferentes niveles de escolaridad, sin embargo, en su mayoría cursaron o están cursando un pregrado, son mujeres adultas y todas coinciden en querer aprender nuevas estrategias para el desarrollo de sus bebés, en este caso musical. Una de las madres toca algunos instrumentos, por lo que se ve que graba en algunas ocasiones con su hijo mientras toca el piano, las otras madres no tenían contenido conceptual ni práctico en música, sin embargo, se nota en el envío de las actividades que se esfuerzan por cantarle a sus hijos e invitarlos al movimiento a través de las canciones. Para efectos de confidencialidad, se nombrarán a los participantes como “familia del niño X / familia de la niña X”.

6.4 Búsqueda del repertorio e inicio del proyecto

Inicialmente el interés para la selección del repertorio musical partió de la idea de diversidad musical, por lo que se realizaron búsquedas en la web sobre las diferentes regiones que conforman el territorio Colombiano, investigando sobre las tradiciones tanto musicales como culturales y económicas. Después de realizar esta búsqueda, por cada región se eligieron varias culturas, las más representativas y/o menos conocidas, y por cada cultura se determinaron algunas canciones, juegos, nanas y arrullos que las identificaran o fueran muy tradicionales de cada una, para la elección del repertorio (anexo 1). Luego de esto, se organizó una malla con las regiones y las canciones escogidas y desde allí, se seleccionaron algunas de ellas para llevar a cabo en la aplicación práctica del proyecto. Se optaron por cinco (5) culturas de las 13 inicialmente investigadas (anexo 2). Las culturas con las regiones escogidas fueron:

- Caribe: Palenqueros, Magangué
- Andina: Cundinamarca.
- Pacífica: Chocó.
- Amazonas: Amazonas.

6.5 Creación de experiencias

Al tener claras las canciones, nanas, juegos y arrullos escogidos entre todas las regiones y culturas del país, se comienza con la planeación de las actividades, teniendo en cuenta que la aplicación del proyecto cambió, pasando de ser presencial a virtual por la coyuntura mundial que enfrenta la humanidad originada por la pandemia de Covid-19. Para efectuar eficazmente el proyecto, se propuso un intercambio de materiales audiovisuales con las familias en donde, cada semana, a través de un grupo creado desde la aplicación de WhatsApp, se enviaban una serie de experiencias musicales e información cultural de las regiones y canciones, para que las realizaran con sus bebés, con la idea de retornar de evidencias por el mismo medio.

Se realizó de la siguiente manera: se desarrollaron por experiencia dos videos y una ficha complementaria. El primer video contenía información importante sobre la región a trabajar, tal como ubicación, costumbres, música, actividad económica, entre otras. Este primer video era de carácter informativo, y se enviaba para que los padres de los bebés, conocieran un poco de la región que se pretendía explorar y así tener una base tanto cultural como geográfica. El segundo video, explicaba toda la actividad a realizar con los bebés, se enseñaba por pasos la canción, juego, nana o arrullo a trabajar, los movimientos o actividades que debían realizar con los niños y los materiales a utilizar. Además, se enviaba una ficha informativa que contenía la intencionalidad de la experiencia, la metodología a utilizar, los materiales, el link de la canción a explorar y las preguntas de apreciación de la experiencia. En total se realizaron seis experiencias con las familias (anexo 3).

6.6 Técnicas utilizadas de recolección de información

Para esta investigación se utilizaron diferentes técnicas para recolectar información de acuerdo a cada una de las etapas que se desarrollaron en el proyecto. Para la primera etapa o la fase preparatoria y de diseño, se utilizó la revisión documental de canciones de juego, nanas y arrullos de diferentes culturas, así como la revisión general de estas. Para la segunda etapa, que consistió en la planificación y trabajo de campo, se realizaron videos y se solicitaron las evidencias de la actividad realizada con el niño a través medios

audiovisuales, así como las respuestas de las preguntas de la ficha informativa. Esto permitía conocer la manera como los niños respondían a la actividad y los sentimientos de los padres. Por último, en la etapa de análisis y redacción de resultados, se hizo una revisión de todo lo captado en las etapas anteriores y se analizaron a la luz de los diversos autores trabajados en el marco teórico del presente proyecto (ver anexo 4)

Además de las técnicas mencionadas anteriormente, se realizaron tres (3) entrevistas (anexo 5) a las familias, en dos momentos diferentes del proyecto. Antes de iniciar con el envío del material audiovisual, se realizó la primera entrevista, la cual pretendía conocer los saberes previos que las familias tenían con respecto al concepto de cultura, identidad y diversidad cultural, así como las apreciaciones, experiencias y costumbres musicales que tenían con sus bebés. La segunda entrevista, se hizo al término de la etapa de trabajo de campo y una vez finalizado el envío de material audiovisual, con la cual se quería conocer las apreciaciones finales y conclusiones que tenían las familias sobre el proyecto, donde se indagó acerca del desarrollo musical del niño, la diversidad cultural y los aportes que el proyecto generó.

Sin embargo, se detectó una falencia al momento de dar algunas respuestas por parte de las familias en esta entrevista, por lo que se realizó una tercera, en donde las familias observaban el material que a lo largo del proyecto fue retornado, y a partir de ahí, esclarecer lo que observaban en el niño a nivel musical y los rasgos distintivos de las regiones. Todas las entrevistas fueron en audio, por lo que se realizó la respectiva transcripción (anexo 6).

Además, se evidenció una dificultad en la recolección de información para esta tercera entrevista, porque algunas familias no enviaron la totalidad de los videos y no encontraron la manera de responder sobre avances o cambios. De igual forma, se rescatan datos importantes a través de la voz de las madres que sí logran responder.

6.7 Consentimiento informado y consideraciones éticas

El consentimiento informado pretendía informar a las familias acerca del proyecto y su contribución en él, de manera que pudieran decidir voluntariamente si deseaban o no participar. Debido a la coyuntura generada por la pandemia por Covid-19, dichos consentimientos fueron enviados mediante formulario de Google (cuenta académica), en donde se brindaba información acerca del propósito del proyecto, las estrategias metodológicas, la duración estimada y los mecanismos para proteger la información (anexo 7). Todas las familias involucradas aceptaron y dieron su aval para participar del proyecto.

Asimismo, este proyecto buscaba proteger el respeto a la dignidad, el amparo de los derechos y el bienestar de los/as participantes estuvieron presentes en cada momento de la investigación. La información recolectada fue tratada con confidencialidad, por lo que los registros audiovisuales enviados por las familias fueron usados con fines estrictamente académicos. Cabe resaltar, además, que la participación en el proyecto no ofreció ningún riesgo para los niños y niñas. A los participantes y demás personas involucradas en el proyecto se solicitó solo información necesaria.

7 Resultados

Este proyecto tuvo como finalidad, conocer el aporte que las familias evidenciaban en el desarrollo musical de sus niños, en consecuencia, a las experiencias musicales trabajadas en una población de seis familias y sus niños entre cero y dos años de edad. Cada una de las experiencias fue intencionada, específicamente con el objetivo de desarrollar las habilidades musicales desde la infancia y reconocer la riqueza musical y cultural del país. A través de dichas actividades, los bebés percibieron sonidos diferentes y nuevos, exploraron ritmos, movimientos y culturas mientras se vincularon afectivamente con sus familias. Además, se desarrollaron una serie de entrevistas en diferentes etapas para sondear las ideas sobre cultura, riqueza musical, algunos elementos de las culturas colombianas, así como la importancia de la música en la infancia y sus implicaciones en el desarrollo infantil.

A continuación, se detallan los resultados obtenidos con las familias participantes del proyecto a partir de dos grandes categorías. La primera, detalla el desarrollo musical de los niños a través de los ojos de las familias y en función de las experiencias musicales trabajadas, complementado con las opiniones que, como maestras en formación, se forman en consonancia con los teóricos del desarrollo musical. La segunda, pretende exponer la comprensión de la riqueza musical del país que tuvieron las familias con este proyecto a través de dos elementos clave como la cultura y las diferencias entre ellas.

7.1 Desarrollo musical de los niños

7.1.1 *Sentimientos y emociones en el proyecto*

Vale la pena describir los sentimientos que fueron surgiendo en las familias participantes respecto a la oportunidad de participar en este proyecto. Durante la primera entrevista, se pudo evidenciar que tenían un gran interés por brindarles a sus hijos experiencias musicales, ya que expresaron la intención de facilitar a sus bebés la escucha de canciones y, asimismo, la realización de actividades relacionadas con ellas, con el objetivo

de proporcionar diversión y entretenimiento. Sin embargo, algunas familias mencionaron de forma más profunda la intención de la música en la infancia y la búsqueda de otros beneficios, nombrando conceptos como: estimulación, lenguaje, identificación de sonidos, disociación de movimientos, emociones y hasta el desarrollo; ya que estos términos van más allá de la mera entretención, y se encuentra que comienzan pensar en las implicaciones que tienen dichas acciones en sus bebés a largo plazo. En este sentido, la familia de la niña L y del niño M, indicaron respectivamente:

“La intención que tengo pues cuando le canto es que vaya como aprendiendo las palabras, que se vaya identificando con uno y si, básicamente que aprenda y ya ella a medida que va creciendo ella va tomando esos cantos y lo que vaya aprendiendo y también lo va repetir, también me gusta siempre ponerle canciones que tengan una historia para que ella vaya aprendiendo lenguaje, expresiones y sentimientos.”.

“La intención de ponerle música al bebé es que él logre identificar como los sonidos, que le ayude para su desarrollo del lenguaje también, que pueda entretenerse, que pueda disociar con ambas manos, con los pies, con el ritmo, con la melodía, esa es como mi intención, igual eso trae pues muchos beneficios entonces es totalmente acertado ponerle música, ojalá pudiera todo el día. “

De acuerdo con esto, se reconoce el conocimiento previo y se percibe la intención que tienen, puesto que sus ideas van en la misma línea del pensamiento de varios intelectuales que se han dedicado a este campo, entre ellos Berrío (2011), quien hace referencia a la música como base fundamental para el desarrollo cognitivo, emocional y social del niño, pero también como una herramienta para facilitar el acercamiento a la interculturalidad, explicando que

La música también es muy útil para el desarrollo de estrategias base, tanto cognitivas, como emocionales y sociales de los menores; para potenciar la formación integral de la persona, a través del cultivo de valores de carácter realmente humanístico; y, en relación con el tratamiento de la diversidad, para trabajar aspectos relacionados con la interculturalidad. (p. 21)

De igual forma, la entrevista a las familias permitió comprender que estas disfrutaban de los espacios musicales que puedan tener con sus niños, puesto que les permite aproximarse ellos a través de los cantos y el baile, lo que, a su vez, despierta el interés de sus hijos por estos espacios, reflejándose en sus expresiones. Es por esto, que las familias sugieren que las experiencias musicales que se van a realizar, tengan esos mismos componentes, pero que también, se le sumen nuevos movimientos y haya espacio para el disfrute, el canto y las expresiones, como lo menciona la familia de la niña L: *“Me gustaría bailar, reír, que exprese en realidad lo que le transmite la canción, me gusta escuchar la música con ella viajando en el carro.”*

Además, Hemsy de Gainza (2009) explica porque el escuchar la música y cantar es tan importante en la infancia, pues con ella, los niños “desarrollan sus habilidades a través de las canciones infantiles, [...] en cuanto a: desarrollo de la percepción auditiva, aprendizaje con el ritmo y la melodía en que el niño o niña aprende a escuchar, por lo que el canto en la edad preescolar tiene mucha importancia educativa” (p. 3).

Con todo esto, se puede observar que las familias usan varios conceptos en común para referirse a los acercamientos musicales con su bebé, en los cuales se logra evidenciar como eje transversal el deseo de bienestar y progreso para ellos, reconociendo la importancia del desarrollo integral en los niños en donde no debe faltar la música como un elemento fundamental para lograrlo, incluso desde antes del nacimiento.

Por otro lado, y con estas claridades, se da paso al desarrollo de las experiencias musicales trabajadas durante el proyecto, teniendo en cuenta que, al exponer al niño a los sonidos desde antes de su nacimiento y durante sus primeros años de vida, así como al “canto y al movimiento [se] permite [...] el desarrollo de su sentido perceptivo, de la audición y de la memoria, mientras satisface su necesidad de juego y de socialización” (Berrío, 2011, p. 15), razón por la cual, el proyecto se reviste de significado.

7.1.2 Explorando y descubriendo los primeros sonidos: Experiencias musicales

Al referirnos a la exploración y descubrimiento de los primeros sonidos, se hace referencia a las experiencias musicales que se trabajaron con las familias, siendo estas cada

una de las actividades realizadas a través de los medios audiovisuales. Para esto, se tuvieron en cuenta tanto los contenidos enviados por nosotras a las familias como los resultados de los niños retornados por las familias, así como los análisis que se realizaron de los videos a la luz de las opiniones de las familias y los aportes de los teóricos al desarrollo musical de los niños. Pero también, se toman en cuenta las respuestas a las entrevistas realizadas.

7.1.2.1 Primera experiencia: Riqueza musical. Al desarrollar esta primera experiencia, se pretendía conocer la percepción de las familias sobre la riqueza musical y cultural del país, a través de la memoria musical de los padres o adultos significativos que están a cargo de los bebés, por lo que, durante esta experiencia, se invitó a las familias a ver un video de nuestra autoría, para que todos tuvieran una idea de lo que se trataba la identidad cultural y la actividad que se pretendía desarrollar.

Precisamente, para esta actividad, se propuso a los adultos que rememoraran esas canciones que eran o son tradicionales en sus hogares, invitándolos a viajar al pasado, a su infancia, a recordar esos arrullos que les cantaban y pensar en cuales de estos aún se preservan y que todavía les cantan a sus bebés ya sea para animar, arrullar o dormir, y los que, en muchas ocasiones, se van conservando sin tener presente que hacen parte de la cultura. Después de que cada uno pensara en esas canciones o arrullos que los acompañaron en sus infancias, se les indicó que debían cantar uno de estos a sus bebés de forma creativa y auténtica, para que así, se integrarán con el significado de la cultura y pudieran ir acercándose a lo que el proyecto pretendía.

Como evidencia de la actividad, se solicitó a cada uno de los participantes enviar un soporte audiovisual que diera cuenta de lo realizado con sus bebés. Para reforzar estas respuestas musicales, se realizaron preguntas a cada uno de los adultos, las cuales fueron: ¿qué te hizo sentir esto? ¿qué recuerdos te trae? ¿te sientes identificado con esta canción y por qué?, lo que, a nosotras, como docentes en formación, nos permitía conocer de manera más profunda las identidades de las familias. De igual forma, era importante que, a través de las experiencias musicales enviadas, las familias crearan y compartieran estos espacios o experiencias musicales con sus bebés, pues de esta forma, se fortalecía la relación que tenían con sus bebés mientras ahondaban en la música y la cultura colombiana, algo quizás nuevo para algunas de las familias que hicieron parte de este proceso.

Después de compartir con cada uno de ellos la experiencia inicial, se obtuvieron unos resultados realmente satisfactorios. Se pudo evidenciar en lo que menciona la Familia de la niña D: *“Realmente fue enriquecedor. Siempre arrullo a mi bebé pero generalmente no lo hago con esa canción en particular [duérmete mi niña], pues siendo sincera no me agrada tanto. Me parece que esta actividad me hizo recordar y reconectarme con situaciones muy bonitas de mi pasado y en ese sentido me hizo sentir bien.”* Como bien se explicó, la intencionalidad de la primera actividad era acunar a los bebés con un arrullo que fuese significativo para cada uno de ellos y esto hizo despertar muchas emociones en cada una de las familias, y es que algo significativo puede ser positivo o negativo.

Con esto, las familias identificaron qué tradiciones musicales se han preservado en cada una de ellas, las cuales muchas veces y sin darse cuenta, se van transmitiendo de generación en generación, pues son acciones, momentos y situaciones, que van quedando en cada persona como lo afirma la familia de la niña D: *“Me hace recordar cuando mi abuela arrulla a sus nietos y bisnietos, esto porque es la canción que ella siempre usa y la tengo muy guardada en mi memoria.”* Estos son recuerdos que permanecen y se transmiten a los más pequeños, pero generalmente, sin la conciencia del porqué se hace o de dónde han salido estas canciones que se le cantan hoy a los más pequeños.

Asimismo, se encontró que, cuando se canta con una finalidad, los padres toman conciencia del mensaje que se está transmitiendo a los bebés por medio de un arrullo, que en forma se ve simple pero que, en su fondo, está cargado de significado. En este sentido, al preguntar a los padres si se sentían identificados con el arrullo que cantaron a su bebé, la familia de la niña D indicó que no porque *“siento que tiene una carga cultural muy grande de la antigüedad en donde era la mujer la encargada no solo de los hijos sino también de los quehaceres del hogar como “Lavar los pañales y hacer de comer” y además no me gusta fomentar el miedo en mi bebé mencionando que si no duerme va venir un ser malo por ella.”* Muchas veces se realizan acciones por el hecho que están siempre en nuestros entornos, pero cuando se le pone una finalidad y se analiza realmente entendemos en qué y cómo se está haciendo con los más pequeños.

Sin embargo, en la infancia, para los niños, no es tan relevante la letra de la canción, puesto que como indica el Centro Cultural de España en México (2020) *“Los arrullos*

forman en nosotros la memoria poética, una memoria literaria, y desde luego, una memoria muy importante que es la afectiva, mucho más allá de las letras y los temas cantados”. Quizá para los adultos, las letras sean algo significativo en la música infantil, pero para los niños, estas solo son las que les permiten conocer la manera de hablar y les ayudan a crear el sentido poético. También, más allá de las letras, está el sentimiento, el lazo afectivo que crea el niño con quien le canta, con la melodía y lo que puede hacer con ella, y esto, se vuelve en algo inolvidable.

En este primer acercamiento a la música e identidad cultural, se descubre también la importancia de la música en los bebés desde edades tempranas, pues “no es difícil apreciar los efectos beneficiosos que produce esta primera audición musical en el niño: puede notarse inmediatamente un estado de excitación general que se manifiesta con movimientos de piernas y brazos, sonrisas expresiones de expectativa, y asombro” (Hemsey de Gainza, 2009, p. 51), también puede darse un estado de quietud, lo cual fue notorio durante esta primera actividad. Se pretendió crear una conciencia en los padres sobre la manera en cómo el contenido de las experiencias iba a realizarse durante todo el proyecto, e incitarlos a que cada uno en sus casas, continúe con estos espacios, haciéndolo algo cotidiano para ellos y para el buen desarrollo de sus hijos.

Se puede evidenciar, que todos los bebés tuvieron muy buena recepción a la voz de sus madres, pues ellas fueron las que realizaron esta actividad con sus bebés, y como se ha mencionado los niños privilegian la voz de las madres, ya que se veían concentrados y tranquilos en los videos, y aunque no se tuviera contacto visual ni mucho movimiento, los bebés escuchaban activamente las canciones y disfrutaban del espacio. Siguiendo a Gordon (Instituto Gordon de Educación Musical España, 2016), se logra percibir que cada uno de los bebés se encontraban en la etapa uno (1) de *Absorción*, la cual se caracteriza en la escucha de los niños y su intención es recoger auditivamente los sonidos musicales de su entorno.

De acuerdo a esta etapa, se puede concluir que el comportamiento y actitud de los niños frente a la experiencia musical vivida es de calma, absorción y atención a lo que pasa, lo que suena, que le canta su madre, los gestos que cada una de ellas les hacían, fue un

comienzo satisfactorio con cada uno de ellos y se generaron expectativas en cuanto a cuál sería el avance de cada uno al ir participando en cada una de las actividades.

Figura 2

Niños participantes de la experiencia 1.



Nota: imágenes tomadas de los videos retornados por las familias del proyecto.

Gracias a las evidencias enviadas en video, se puede ver cómo las madres disfrutaron este primer acercamiento musical en cámaras con sus hijos, aunque se noten un poco tensas o tímidas ya que es algo nuevo para ellas. Sin embargo, lograron crear una experiencia y un ambiente musical agradable para sus bebés.

7.1.2.2 Segunda experiencia: Sonando con los Palenqueros - Señora Santana.

En esta segunda experiencia musical, la idea era adentrarse en la cultura de Palenque de San Basilio, una población ubicada al sur este de Cartagena. Esta comunidad fue fundada por los esclavos fugitivos y “por suerte su cultura y sus tradiciones africanas se han preservado intactas en el tiempo. Un lugar único en el mundo, donde la gastronomía, el idioma, la música, la cultura, la medicina y la organización social tienen su propia significación” (Procolombia, s.f.b, párr. 3). Durante esta experiencia musical, se retomó una canción tradicional llamada Señora Santana cuya intencionalidad fue, además de conocerla, ayudar a los bebés a estimular la escucha. Al mismo tiempo, la experiencia realizada con los bebés en esta canción, permitió el desarrollo de otras habilidades como: la permanencia de los objetos, acción reacción, espacialidad y motricidad fina a través del agarre de los objetos con sus manos.

Para realizarla, se solicitaron materiales de fácil acceso para las familias como peluches o juguetes, que fueran de los bebés y que llamarán su atención, instrumentos musicales como maracas tradicionales o hechas en casa con materiales reciclables (este proceso se explicó durante el video número dos (2) de esta experiencia). También podían usar utensilios de cocina, pues la idea era que cada uno tuviera un sonido diferente para que los bebés comenzaran a diferenciarlos. Al igual, se les indicó que se necesitaba un espacio tranquilo sin altos niveles de sonido, para que tuvieran una mejor concentración al realizar la actividad.

El desarrollo de esta experiencia musical, se da de la siguiente manera: al ritmo de la canción Señora Santana el adulto iba cogiendo los diferentes instrumentos musicales que tenía a disposición. Estos los debía ir pasando alrededor del bebé, con la intención de llamar su atención, y ver la reacción que tenía con el sonido de cada instrumento que el adulto le presentaba. Se dio la opción de cambiar las palabras que se repetían mucho durante la canción, como lo era “*manzana*”, con el fin de que durante esta se pudiera interactuar más con el bebé, y permitir la entrega del objeto con el que se reemplaza esta palabra repetitiva, y así los niños reconocieran el objeto. Como variante, se propuso que se jugará a esconder y aparecer el objeto, para que comenzarán a observar la permanencia de los mismos. Todas estas variaciones fueron hechas con el fin de cumplir la intencionalidad

de la experiencia musical, de dar a conocer una cultura que quizá muchos no sabían que existía, así como brindar opciones de juego y desarrollo a través de la música.

A través de las evidencias audiovisuales enviadas por los padres sobre dicha experiencia, se observa que los bebés continúan mostrándose receptivos, pero, sin respuesta intencionada al ritmo. No obstante, se comienza a ver algunas reacciones de movimiento corporal con respecto a la experiencia anterior, esto se nota, cuando algunas de las mamás usan instrumentos con sus bebés, los cuales son observados detenidamente y que también, intentan coger al escuchar sus sonidos.

Figura 3

Niños participantes de la experiencia 2.



Nota: imágenes tomadas de los videos retornados por las familias del proyecto.

Esta reacción por parte de los bebés se debe, a todos los sonidos a los que estuvieron expuestos, puesto que, como menciona Hemsy de Gainza (2009),

El folklore infantil de casi todos los países nos provee de canciones cuyas melodías, muy sencillas, se hallan compuestas apenas con dos, tres o cinco sonidos, y cuyos ritmos se caracterizan por su variedad y por su carácter vivo. [...] que desde hace siglos se utilizan para jugar con los niños de corta edad, (p. 54) y esta es una de esas canciones, que está llena de variedad, tanto en su ritmo, en los instrumentos que usa y en su letra.

Sin embargo, se encuentra un factor común en las familias, el cual, a pesar de ser restrictivo, no limita el movimiento natural de los bebés; y es que, durante la canción, las madres toman a los niños de sus manos y al hacerlo, son ellas las que realizan los movimientos o los balancean, condicionando la corporalidad natural y la respuesta rítmica en los bebés. Respecto a esto, las madres indicaron que, mientras grababan esta experiencia con sus bebés, ellos intentaban coger los instrumentos con el objetivo de mirar de dónde venían los sonidos, algo que les llamó la atención y que, al terminar, les permitieron explorarlos. Esta, fue una canción que les gustó a las familias más que todo, por su contenido cultural. Pero también, se obtuvieron pequeños pero valiosos avances por parte de cada uno de los bebés, ya que como es mencionado por Familia niña D: *“[...] sentí que estaba prestando mucha atención a los sonidos y a los ritmos que iba llevando con los diferentes instrumentos musicales y la canción de fondo. Incluso, en un momento tomó una de las maracas y la movió para evidenciar por sí misma esta cómo producía sonido.”* Algo que no había ocurrido con la anterior experiencia.

Es que, durante el desarrollo de este proyecto, se ha estudiado y se reconocido desde varios autores, que los bebés tienen una curiosidad innata por los sonidos o la música en sí, por descubrir de donde provienen tales sonidos, buscando con su mirada y escuchando atentamente lo que pasa en su entorno, y al encontrar el objeto o la persona de donde sale el sonido, ellos mismos buscan la manera de tenerlo en sus manos (si es un objeto el que lo produce). Ya en edades más avanzadas, el niño comienza a imitar con balbuceos o incluso, hacia el canto si es una persona la que da el sonido o una canción que se reproduce, pues Gordon afirma que toda esta exploración musical en los primeros años de vida repercute en el desarrollo de habilidades musicales para la vida adulta:

Nuestro potencial para aprender nunca es mayor que en el momento de nacer. Los primeros años de la infancia son cruciales para establecer las bases de un aprendizaje musical de por vida. Todas las experiencias musicales del niño desde el nacimiento hasta los 5 años, tienen especialmente un profundo impacto en lo que van a ser sus posibilidades de comprender, apreciar y aprender música en su vida de adulto. (Instituto Gordon de Educación Musical España, 2016a, p. 2)

Es claro que realmente se considera importante la creación de experiencias musicales que acerquen verdaderamente a los bebés, a sus padres y a su cultura, pues bien se menciona por Familia niña D que *“este tipo de actividades me están ayudando a conectar mejor con mi bebé a través de la música. Ambas estamos aprendiendo de los diferentes ritmos de nuestra cultura y además compartimos un momento de calidad. Disfruté mucho conocer un poco de la cultura Palenquera y de disfrutar una de sus canciones.”*

Es así como, desde estos resultados se puede rescatar que cada uno de los bebés que participaron de esta segunda experiencia musical, siguen estando en la primer etapa o etapa de *Absorción* de la teoría de MLT, ya que, en esta, los bebés continuaron captando los sonidos que se reprodujeron por las voces de sus madres y los instrumentos usados durante el desarrollo de la actividad. Sin embargo, se notó una aproximación a la segunda etapa que se conoce como *“Respuesta Automática”*, pues los niños comenzaron a acercarse más al entorno musical, pretendiendo tomar los instrumentos y dando pequeños balbuceos como respuesta a ese estímulo sonoro, los cuales no se relacionaban con el sonido, es decir, los bebés aun no imitan lo que van escuchando de sus entornos, sólo responden de una manera no intencionada a él.

7.1.2.3 Tercera experiencia musical: Navidad en familia. Esta experiencia musical se realizó en el mes de diciembre de 2020, justo en la época de las novenas navideñas, por lo que la elección de la canción para la experiencia fue un villancico. En Medellín, estos han acompañado a los niños desde los primeros años de vida y, año tras año se entonan al son de las maracas, panderetas y/o flautas en las festividades navideñas que dan paso al nacimiento del niño Jesús el 25 de diciembre, y que, junto al pesebre, son reconocidos como parte de la idiosincrasia antioqueña desde hace muchos años.

Inicialmente, se les brinda a las familias una contextualización de la historia de los villancicos, los cuales son cantos tradicionales que nacieron en España en los siglos XV y XVIII durante el renacimiento español, específicamente en unos lugares llamados villas y, eran cantados por los villanos, quienes eran las personas que vivían en estos lugares y por los campesinos que trabajaban las tierras. Fue años más tarde, donde la Iglesia Católica, fue tomando parte de esta música que tiene unas letras muy poéticas, para celebrar el nacimiento del niño Dios y todo lo que concierne con la época navideña. (Villalobos, s.f.). Con la colonización empezaron a llegar estas costumbres españolas a Colombia como tradición cultural para acompañar otros rituales navideños que se celebran mayormente con los niños en el mes diciembre. En Colombia, varios artistas musicales se dedicaron a componer e interpretar villancicos propios de la región con un tinte de bambuco en muchos de ellos, entre estos artistas algunos de los más reconocidos fueron: Jeremías Quintero Gutiérrez, Oswaldo Oropeza, las hermanas Garavito y el dueto Garzón y Collazos.

Por lo anterior, se tomó en cuenta esta canción como parte de las experiencias musicales, con el fin de promover la tradición de los villancicos navideños y permitir que se transmitiera por parte de las familias a sus bebés. Dicha experiencia consistió en que, cada uno de los adultos pensara en un villancico que les recordara su infancia, y quisieran cantar a sus bebés. Con los bebés más pequeños, se sugirió que los tuvieran en brazos o si era posible, envolverlos en una manta o cobija y, con participación de otra persona, cogerla de las puntas y colocar al bebé en medio simulando una hamaca y realizando balanceos mientras se le cantaba el villancico, variando las tonalidades de la voz y los movimientos que se realizaban. Ya para los niños más grandes, cada familia era libre de escoger la mejor forma de realizar la experiencia, sin embargo, se dió la opción de acompañar el canto del

villancico con instrumentos musicales, tales como panderetas, maracas, entre otros que tuvieran a su alcance.

Es importante crear estos espacios musicales como el de los villancicos desde la voz de las familias, ya que la teoría de Gordon así lo indica al mencionar que: *“Durante este periodo es recomendable que los niños escuchen música interpretada principalmente por la voz y que esta música sea lo más variada posible en cuanto a métrica y modalidad”* (Instituto Gordon de Educación Musical España, 2016a, p. 2). Y aunque esta experiencia musical solo fue realizada por dos de las familias, en ambas evidencias audiovisuales se puede ver que, si bien la canción estaba presente, la voz de la madre también. Se encuentra, además, que los bebés aún continúan en su proceso de absorción musical. Estos escuchan con atención los instrumentos y las voces de sus madres sin mostrar respuestas intencionadas respecto a movimiento, pues ambos están acostados en el regazo de su madre lo que les brinda mayor calma y tranquilidad y poco movimiento propio.

Figura 4

Niños participantes de la experiencia 3



Nota: imágenes tomadas de los videos retornados por las familias del proyecto.

Por parte de las familias, se advierte la importancia de esta experiencia musical, tanto por el tiempo compartido en familia, como por las tradiciones navideñas que enseñan a sus niños. Por ejemplo, la familia de la niña D mencionó que *“es necesario reforzar las raíces culturales, reconocer y recordar nuestro pasado y contribuir a que estas tradiciones se sigan difundiendo de generación en generación. Las tradiciones navideñas particularmente siento que contribuyen a pasar tiempo de calidad en familia, a disfrutar de la música y a pasar un momento lleno de alegría y diversión.”*

En la misma línea, la familia del niño M menciona lo siguiente respecto a esta experiencia musical: *“Los villancicos son un legado de música que nos han dejado nuestros antepasados, de las cuales cada año disfrutamos cantando y compartiendo en familia y con amigos. Hace parte de nuestra cultura celebrar con nuestros niños la navidad y esta música es indispensable en cualquier reunión para esta época del año, aparte de eso los niños disfrutaban mucho esta música y sus letras con la ilusión de la navidad y todo lo que esto conlleva.”*

7.1.2.4 Cuarta experiencia musical: La feria del maestro Andrés - La Feria de Magangué. Para la cuarta experiencia, se elige utilizar una canción sobre el municipio de Magangué, el cual se encuentra ubicado a la orilla del río Magdalena, en el departamento de Bolívar. Por otro lado, informamos a las familias en un segundo video sobre las actividades culturales de este lugar, como las ferias que se realizan en dicho municipio. Esta actividad la llamamos “La feria del maestro Andrés”, pues originalmente hay una feria que se celebra en este municipio llamada “La feria de Magangué”, la cual

Nace aproximadamente en el Siglo XIX siendo una feria de carácter comercial donde se vendían los afamados sombreros de Suaza de Neiva, las mantas del Socorro, los cacao neivanos, los soches y baquetas de Guaduas, las esteras de El Banco y Chiriguaná, los machetes de Real de la Cruz, las afamadas hamacas y los caballos de Corozal, el bálsamo de Tolú y mil productos más, inclusive de carácter exótico, que provenían de las islas del Caribe (Sampayo y Yépez, 2011, párr. 2).

Dicha feria se sigue celebrando actualmente, aunque con ciertos cambios en sus actividades comerciales, y de la cual, surgen este tipo de canciones como la Feria del Maestro Andrés, pues su ritmo y las acciones que se realizan durante esta, llamativas y movilizan el trabajo con los bebés.

Para la experiencia, se necesitó, primeramente, la presencia del adulto que acompañara el proceso del bebé, y se solicitaron utensilios de cocina para que, al ser golpeado contra una superficie, creara diferentes sonidos, ayudando a la discriminación de los mismos por parte del bebé. Durante la canción, se realizaban movimientos acumulativos, pues la letra indicaba que en la feria del maestro Andrés se compraban varios instrumentos: una trompeta, una guitarra, unas maracas, una batería y otras, que se iban

repetiendo a medida que aumentaban los “instrumentos” que se fueron comprando en la “feria” y a medida que se iba adquiriendo los instrumentos. Las familias tenían dos opciones.

Una era utilizar los utensilios de cocina para que el niño los sonará cuando cada instrumento fuera nombrado. Otra, era realizar un movimiento específico con las partes del cuerpo del bebé de acuerdo al instrumento que fuera sonando. Si el niño era muy pequeño para hacerlo solo, el adulto lo hacía por él, pero si el niño era más grande, él solo podía tocarse su cuerpo. La finalidad de esta experiencia, fue que los bebés comenzarán a dar reconocimiento de algunas partes del cuerpo asociándolas con algunos movimientos.

En la retroalimentación de esta experiencia musical, solo se recopilaron dos videos, los cuales fueron enviados por parte de la Familia niña M y de la Familia niña D, en donde se pudo ver que las madres limitaron un poco los movimientos de los bebés al tomarles las manos para moverlos ellas mismas, y es que

algunas veces es la madre quien al cantar mueve sus propias manos su cabeza sus brazos; otras, levanta al niño, lo balancea o lo hace “bailar” a menudo también ejercita los miembros de la criatura por medio de movimientos rítmicos vinculados a rimas o canciones. (Hemsey de Gainza, 2009, p. 51)

Entonces es algo normal que las madres y/o cuidadores tomen a los bebés y los muevan, habituándolo al movimiento, creando un ambiente para el desarrollo, tanto su corporalidad, como su musicalidad. Es por esto, que se considera importante la implementación de experiencias musicales desde el nacimiento que sean realmente enriquecedoras, tanto para los bebés como para sus padres o cuidadores.

Figura 5

Niños participantes de la experiencia 4.



Nota: imágenes tomadas de los videos retornados por las familias del proyecto.

Se logró evidenciar también, que los bebés progresan en el movimiento, pues su respuesta a la canción y las expresiones en su cara son diferentes a las experiencias anteriores, en el sentido que se notan más alegres y hasta hacen algunos balbuceos en diferentes momentos de la canción, la actividad y en respuesta a los movimientos que sus madres realizan con ellos. Además, algunas familias indicaron que la actividad fue disfrutada por los bebés y por ellos, ya que al indagar por la actividad que más acogida recibió, la Familia de la niña H expresó que fue *“la tienda (sic) del maestro Andrés [,] porque hay varios instrumentos musicales y hacía como cada uno”*. Estas son observaciones donde se logra ver el disfrute de los niños con la actividad, y se da cuenta del avance que van teniendo, involucrándose cada vez más con los espacios musicales en la crianza y educación, como también lo menciona la Familia de la niña M, la cual indicó que: *“[...] me parece que mi bebe interactúa más con la canción la feria del maestro Andrés y la de la tortuguita, por su melodía tan contagiosa ya que eran muy rítmicas y ella intentaba ir al mismo son de la música.”*

Y se atribuye el éxito de esta canción a su estructura, puesto que tiene una rima, ritmo y melodías claras y constantes, además de ser acumulativa y permitir la interacción con los sonidos de los instrumentos. Como se mencionó, las canciones con sonidos

constantes, facilitan la afinidad del niño a su lenguaje y les llama poderosamente la atención, al punto de suscitar en ellos una respuesta motriz.

Figura 6

Gestos y movimientos en la experiencia 4.



Nota: imágenes tomadas de los videos retornados por las familias del proyecto.

Asimismo, se destacan los avances obtenidos por cada uno de los bebés y se concluye que, en términos de Gordon y su teoría MLT, los niños se encuentran en la etapa dos (2) de *Respuesta Automática*, en la cual se resalta que los bebés comienzan a moverse y balbucear como respuesta al estímulo recibido, pero que, dicha respuesta, no tiene relación con los sonidos musicales escuchados. Los bebés se mueven y en ocasiones emiten sonidos, y esto pasa, porque están siendo estimulados por sus madres y porque, al escuchar la canción que se reproduce y a la vez es entonada en la voz de sus madres, se generan respuestas que demuestran el progreso que han obtenido a nivel musical, al estar dedicados e inmersos en experiencias musicales enriquecidas, llenas de un bagaje musical y cultural variado.

Lo anterior, está en consonancia con el pensamiento de Hemsy de Gainza (2009), quien menciona el interés y la atención de los bebés cuando en el hogar tienen estos espacios musicales: “Si en el hogar se canta o se toca música y se escuchan grabaciones. El niño se habituará desde temprano a seguir con interés manteniendo la atención durante periodos más o menos largos” (p. 52). Es en esta misma línea, se esperar que los bebés que

tienen experiencias musicales a temprana edad, desarrollen mayormente sus habilidades musicales para la vida adulta.

7.1.2.5 Quinta experiencia musical: El negro Cirilo. Otra región resaltada durante este proyecto, y elegida para esta experiencia, es la región Amazónica, situada en el sur-oriente Colombiano, pues allí como en todas las demás regiones, hay muchísima riqueza cultural. En esta región se acostumbra acompañar las fechas especiales con danzas, rezos y demás demostraciones artísticas y culturales como lo es, la música, como parte de las tradiciones indígenas de los pueblos que la habitan (Roa, 2020).

Para la actividad, se escogió la canción “El negro cirilo”, en cual, se entregaron a las familias, dos instrucciones para su realización. Una de ellas, fue solicitar algunos materiales, para que, a medida que la canción estuviera sonando o fuera cantada por el adulto, le mostrara los objetos al niño que se iban mencionando, como migas de pan, tijeras, agujas, una muñeca y peluches; o bien, los dejara a disposición del niño para que fuera interactuando con ellos. Cabe anotar que, por lo peligroso de algunos objetos, se les indicó a las familias que los cambiaran por otros de plástico u de otro material, evitando dejar cerca de los niños los que pudieran generar daños. La otra opción, era buscar una sábana o una manta grande, y con ayuda de otra persona, tomar los extremos de la manta como haciendo una forma de hamaca, poner el bebé en medio de la manta y al ritmo de la canción mecer al bebé dentro de la manta, sin perderlo de vista, procurando que esté atento a la canción y al movimiento que se le está realizando. Se podía ir variando la intensidad y la dirección de dichos movimientos, para así generar más reacciones en el bebé con el fin de explorar diferentes sonidos y objetos variados.

En esta canción en específico, se tiene una participación más activa de los bebés, hay más conexión visual con las madres y se evidencian respuestas autónomas y naturales como el balanceo, los aplausos, el balbuceo, el agarre y exploración de los objetos que se usan en la experiencia. También se observan en los videos algunos movimientos de manos y pies, así como una corporalidad muy relajada y de disfrute. También, se pueden ver algunos avances muy notorios respecto al desarrollo musical, específicamente avanzando a la etapa tres (3) de Gordon en el MLT, la cual corresponde a la *Respuesta intencionada*, ya que, si bien aún los bebés se encuentran en un periodo de absorción, hay respuestas

diferentes a las iniciales que se evidenciaron en las otras experiencias, ya que no solo observan, sino que, articulan movimientos con el ritmo de la canción, así no sea de una forma precisa. Esto demuestra que ya los bebés han ido conquistando una nueva fase de su desarrollo musical, dentro de la aculturación.

Figura 7

Expresiones del niño M. Experiencia 5



Figura 8

Expresiones de la niña M. Experiencia 5.



Nota: imágenes tomadas de los videos retornados por las familias del proyecto.

Figura 9

Expresiones de la niña D. Experiencia 5



Nota: imágenes tomadas de los videos retornados por las familias del proyecto.

Por otro lado, las familias manifestaron el gusto por esta canción y su experiencia, resaltando el aporte cultural que brinda y el disfrute que tuvieron sus niños, pues como dice la familia de la niña D “... *siento que esa le gustó mucho por el hecho de que aparte de que cantaba y llevaba el ritmo también se iban mostrando los elementos que hacían parte de la canción y eso le llamó mucha la atención, como ir observando los elementos e ir escuchando la canción y que estaba super atenta en ese momento, y aparte en esa canción precisamente fue que empezó a aplaudir...*”.

En sintonía, la familia de la niña M y del niño M expusieron respectivamente

“todas las actividades que realice junto a mi bebé fueron un éxito las disfrutamos mucho tanto ella como yo, pero sin duda el negro cirilo fue muy acertada por ella ya que al escucharla ya comenzaba bailar y aplaudir desde el primer momento”

“Considero que la que más le gusto fue la del negro Cirilo, esa fue la actividad, creo que más le gusto, porque cuando la escuchó él bailaba

miraba el video además que como uno le iba colocando objetos le iba mostrando objetos, a medida que la canción iba diciendo, que las tijeras, que el hilo que las migas de pan, entonces eso permite también y ayuda a que los bebés vayan identificando estos objetos, entonces creo que fue la canción que más le gusto al bebé por la manera en que lo bailaba y en cómo miraba los objetos [...incluso], de hecho todavía se la coloco y el ahí mismo que la escucha hace como el video que les envié, se pone a bailar a moverse a reírse, le encanta esa canción entonces aún se la coloco mucho.”

Es importante resaltar que, esta canción, es originaria de Colombia y en el proyecto se utilizó la versión de Canto alegre - Rita del Prado², siendo está catalogada como una ronda o canción de juego. Esta canción detalla la historia de un afrodescendiente que viaja sobre su caimán al Amazonas para encontrarse con una mujer para bailar la samba, un baile propio del Brasil, y quien, en su recorrido, debe sobreponerse a varios eventos. Esta canción en su letra, además detalla la gran biodiversidad que tienen las selvas amazónicas del sur del país, que es compartida con Brasil, la cual alberga una gran cantidad de fauna y flora. En su melodía, la canción incluye sonidos de tambores, de animales y otros propios de la selva.

Se concibe su éxito entre los niños, a la combinación de la rima en las palabras, los sonidos de tambores, de un ritmo y una melodía con un pulso tan claro y estable, que lleva al niño a dar una respuesta a la canción, lo que va a derivar en una respuesta, que como se demostró en lo indicado por las familias, responde tanto a un estado de reposo y atención como a movimientos intencionados.

² Tomado de <http://www.musicalibre.com.co/CantayJuega/Karaokes/ElnegroCirilo.aspx>

7.1.2.6 Sexta experiencia musical: Tortuguita vení bailá. Para culminar las experiencias musicales de este proyecto, se tomó la región del pacífico Colombiano, la cual tiene un folclore muy diferente al resto del país, ya que gran parte de sus habitantes son de descendencia africana. Estos tienen rituales, costumbres y música, muy característicos, los cuales juegan un papel importante en esta cultura; pues la oralidad facilita su transmisión de generación en generación, estando aún presente en la actualidad en dicha región (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2013a). Esta información sobre la multiculturalidad de este espacio, fue enviada en un primer video a las familias de los bebés, para así seguir fomentando el conocimiento de las múltiples culturas presentes en todos los rincones de nuestro país y poder transmitirla con los bebés.

Para esta experiencia se eligió una canción muy tradicional de esta región llamada “Tortuguita vení bailá”. En esta canción, la mamá de la tortuguita la llama para que realice los quehaceres de la casa como lo son: barrer, trapear, lavar, planchar y tejer; a lo que la tortuguita le responde siempre: “no tengo manos, ni tengo pies”. Sin embargo, finalizando la canción, la mamá de la tortuguita la invita a bailar a lo que ella responde: “Si tengo manos y si tengo pies”. Durante esta experiencia, se propuso que mientras se escuchaba la canción o los adultos se la cantaban a sus bebés, se bailara con ellos moviendo cada parte del cuerpo como se indicó en el segundo video, buscando desarrollar en los bebés el reconocimiento de su corporalidad y control de la motricidad gruesa, partiendo de la coordinación motora en sus extremidades superiores e inferiores; con el salto y marcha, se pretendía estimular el desarrollo de la percepción espacio-temporal y la ubicación espacial.

Esta experiencia musical tuvo una buena acogida por parte de las familias, y un factor común que se evidencia en las devoluciones de quienes realizaron esta experiencia, es la diversión de los bebés y la respuesta musical que tuvieron, que quizá pudo ser, por lo movido de la canción. En este sentido, la voz de la Familia de la niña D expresó: *“Nos gustó mucho, nos pareció una canción divertida y pegajosa. Además, también nos gustó mucho la conversación de la tortuga, mi hija la escuchaba y sonreía de una forma muy especial.”* Asimismo, indicó que *“Me transmite mucha alegría, me recuerda mucho al folklor Colombiano (Aunque no sé por qué) y me gusta que además puedo aprovechar para enseñarle algunas partes del cuerpo a mi bebé (Manos y pies).”*

Figura 10

Expresiones de la niña M. Experiencia 6

**Figura 11**

Expresiones de la niña D. Experiencia 6



Nota: imágenes tomadas de los videos retornados por las familias del proyecto.

Partiendo de las respuestas anteriores y las evidencias audiovisuales de esta experiencia, se nota una imitación en los aplausos y hay respuestas intencionada de movimientos, donde imitan las palmas y se mueven con sus cuerpos. Las familias en general mencionan cambios significativos en sus bebés y están muy agradecidos por este proceso.

7.2 Compresión de la riqueza musical del país

7.2.1 Comprensiones sobre la cultura en las familias

Inicialmente, el enfoque de este proyecto se basaba en la identidad cultural que los niños y/o las familias adquirirían con la música de culturas de Colombia, por lo que se inició el proceso de entrevista con algunas preguntas referentes al tema. Sin embargo, aunque el proyecto derivó en riqueza musical, es completamente pertinente reconocer las aproximaciones conceptuales que las familias tenían con respecto a la idea de la cultura, así como de la variedad de culturas que conocen, los elementos que consideraban importantes para los niños y de lo que más les llamaba la atención de dichas culturas.

En este sentido, frente a la idea de cultura, la Familia del niño M indica que *“la cultura es todo esto de las costumbres, las tradiciones, el lenguaje, todo lo que comprende dentro de una sociedad, su forma de vivir, su forma de vestir, su forma de hablar, todo eso es la cultura para mí”*, es decir, dentro de sus concepciones se tejen aspectos como costumbres, tradiciones y comportamientos, reconociendo también que estos contienen elementos de la vida diaria, en los cuales están inmersos y que facilitan o no unas formas de relacionarse con la sociedad en la que están.

Pero es claro que la cultura está determinada a un grupo de personas, pues se encontraron respuestas como la de la Familia de la niña L que describe que la cultura como *“la agrupación de creencias, de ideas, conocimientos y tradiciones de un grupo de personas”* y la Familia de la niña M, en consonancia con lo anterior, indica que *“[cultura] es una serie de conocimientos e ideas que se desarrollan mediante estudios, lectura, trabajo, costumbres y tradición que caracteriza a cada región de este país”* lo que sin duda permite entender que en una sociedad pueden existir tantas culturas como grupos humanos se conformen, y que dentro de cada una, se generarán una serie de reconocimientos, sentimientos y lazos que les permite identificarse con ella.

En este sentido, siguiendo lo indicado por el Ministerio de Cultura (2010), son esos rasgos únicos, diferenciadores, que convergen en expresiones materiales y no materiales las que caracterizan a los grupos humanos y les permiten pertenecer a un lugar, a un espacio y

a una comunidad. Por tanto, es posible afirmar que las familias tienen claridad sobre el asunto de la cultura y a que se hace referencia cuando se nombra.

Seguidamente, se consultó sobre las culturas que conocían y qué elementos de ellas les llamaban la atención, obteniendo de la familia de la niña L la siguiente respuesta: “*Las más macros las indígenas, afrodescendientes y las subculturas que se van formando de los subgrupos de personas, cultura paisa, costeña, llanera, todos tienen diferentes tradiciones y formas de vivir...*”. Es interesante que las familias reconozcan desde el principio la existencia de diversos grupos humanos que son parte fundamental del legado ancestral y que aún, en este siglo, siguen siendo parte importante del país con mucho que aportar en conocimientos, costumbres y creencias, pues....

[...] De acuerdo con el censo del año 2005, viven en el territorio nacional 84 pueblos indígenas distribuidos en 704 territorios colectivos conocidos como resguardos; existe una población afrodescendiente con una participación superior al 10% de la población nacional y hay más de 150 territorios colectivos de comunidades negras tradicionales en la región del Pacífico; igualmente coexisten comunidades rom o gitanas, más de 60 lenguas nativas e innumerables comunidades locales de población campesina. Los anteriores son sólo algunos referentes básicos de una nación pluriétnica que se construye en la diversidad. (Ministerio de Cultura, 2010, p. 371).

Pero también, se encontró el reconocimiento de las culturas que se localizan en las diferentes regiones del país, ya que se menciona la cultura paisa, costeña, llanera, las cuales son específicas de las regiones Andina, Caribe y Orinoquia, respectivamente. Se pudo ver que las familias logran categorizar las culturas y tienen conocimiento de que existen, y de que, en cada región, hay rasgos característicos que posibilitan los diferentes modos de vida.

Esto es importante, porque persiste entre la población colombiana prácticas de discriminación y exclusión frente a los grupos indígenas y otros grupos sociales por sus diversos motivos como el origen, la religión, la etnia, etc.

Pero no termina ahí, esta familia además agregó que “[...] *Y ya los grupos más subdivididos según la música, los gustos musicales que serían pues ya cada uno de los*

géneros musicales que tiene también subgrupos de personas que generan una cultura”, demostrando que las familias reconocen que, dentro de las culturas hay otras divisiones dadas por elementos determinantes como la música, los gustos, las orientaciones sexuales, las creencias, las afinidades, que son parte fundamental de cada una de ellas y que así mismo, los segmentan, pero que son igual de importantes que las culturas que los contienen.

Por otra parte, se encontró que una de las características que más llama la atención de los padres sobre las culturas, son sus diferencias en elementos como las comidas, las fiestas, la música. La Familia del niño M indicó por ejemplo que *“me llaman la atención muchas cosas de varias culturas, creo que todas son muy enriquecedoras desde sus puntos de vista, pero creo que la que más me llama la atención es la costeña, por lo de la música, también porque estuve un poco involucrada con la música de la costa y por eso le he prestado más atención, y también la gente sus costumbres como su alegría pero que más que todo, la música”*. Aquí se encuentran dos elementos importantes.

Uno de ellos, es el hecho de distinguir que todas las culturas son enriquecedoras, lo que se traduce en comprender que estas nutren las diferentes perspectivas de los miembros pertenecientes a otras culturas, y que eso permite generar otras identificaciones y ayudar a la comprensión de las diferencias. El segundo elemento importante, es el desarrollo de afinidades, pues es probable que no se compartan todos los rasgos de dicha cultura, pero sí esas características con las que se tiene simpatía, como esta familia, a la que la cultura costeña permeó y generó resonancias en la música, permaneciendo en el seno del hogar y siendo transmitida a los miembros nuevos que lleguen a integrarla.

Otro factor que llamó la atención de las culturas, son los modos de vivir, la apropiación de sus raíces, la variedad en sus tradiciones, en las fiestas, en las costumbres al reunirse, en sus lazos, en sus saberes y su lenguaje. Según las familias, eso los hace diferentes unos de otros y en coherencia con lo anterior, enriquecen los modos de ser y pensar, y ayudan a valorar tal diferencia, viéndola como parte de la sociedad que, en vez de restar, suma a la formación de los sujetos y de las familias. Expresó la Familia de la niña M *“Me llama la atención el sentido de pertenencia de las personas con cada cultura que celebra, y cómo llevan a cabo cada una de sus tradiciones y fiestas patronales”*.

En este mismo sentido, la Familia de la niña L indicó *“me llama la atención conocer cómo viven, qué diferencias tienen respecto a la cultura donde uno creció y como se desenvuelven [...], por ejemplo en las navidades, por decir en las reuniones sociales, que son diferentes y se hacen de una manera, la forma de comer, por ejemplo la forma de comer nosotros los paisas que comemos bandeja paisa, o las tradiciones de los llaneros por ejemplo que son la ganadería y el coleo y son tradiciones que ellos tienen desde chiquitos y todo eso me llama la atención porque son cosas que son diferentes”*.

De este modo, se demuestra que las familias se interesan por lo que hace diferente una cultura de otra, confirmando que las diferencias no son un motivo de rechazo, sino más bien, de curiosidad, de investigación y de aceptación a través del respeto. La diversidad cultural del país demuestra que se pueden tener miles de formas de sentir, vivir, experimentar y sentir una unanimidad por lo que representa y significa. Las fiestas, las comidas, la música, las costumbres, las creencias diferenciadas y los demás rasgos de cada cultura, son parte de lo que es Colombia y su gente.

Por otra parte, se consultó a las familias si consideraban importante que sus miembros y específicamente sus bebés, conocieran elementos de las culturas colombianas, cuáles y por qué tenerlos en cuenta. Todas las familias coincidieron en que sí era importante conocer componentes de otras culturas y en que tal importancia radica en el conocimiento de los orígenes y la historia de su patria. En este sentido, se obtuvieron las siguientes respuestas. La Familia del niño M dijo, *“si, obviamente considero importante que el bebé conozca sobre las culturas colombianas, que conozca también pues obviamente de su país que es Colombia, [...] su historia, sus orígenes, es muy importante que conozca todo esto para que se desenvuelva mucho mejor en la vida, para que aprecie más su cultura y para que conozca otras”*. Unido a esto otra familia, la de la niña L expresa que *“es importante uno conocer de las otras culturas, de las tradiciones, [porque] eso cuenta la historia que las culturas guardan [la cual es] mucha historia[...]*”.

En consonancia, se tienen expresiones como la de la Familia de la niña L, que indicó que *“el cuidado por ejemplo de la naturaleza con los indígenas, el cuidado de los animales en los llaneros, por ejemplo los paisas que nos dicen que somos echados pa’ delante, serían como las cosas que más le puedan hacer crecer a uno como persona sin*

dejar de lado la cultura propia sino mejorarla”, resaltando las tradiciones indígenas en las que la tierra y la naturaleza son el eje central de sus creencias y formas de vida, y como, desde otras culturas se pueden tomar parte de esos elementos y replicarlos para conservar el medio ambiente, pero no solo eso, sino que, los que hoy son niños, aprendan a valorar de adultos, la idiosincrasia de su pueblo, pues como dijo la familia de la niña M “*[es una manera de] mantener y enseñar las tradiciones a mi hija para no perder las costumbres de nuestros antepasados*”.

Pues como dice la célebre frase: quien no conoce su historia está condenado a repetirla³, ya que “para un país y sus habitantes resulta muy difícil evolucionar y construir un futuro mejor si no conocen su historia en profundidad” (Serrate, 2016, p. 74). De ahí, la importancia que tiene conocer los orígenes, la historia y los eventos que como sociedad han derivado en el hoy, para, como dicen las mismas familias, ser mejores personas, pero también, para que los niños, cuando se conviertan en adultos, puedan tomar decisiones más acertadas a partir del conocimiento, puedan pensar críticamente la sociedad y sus eventos, así como tomar aquello de cada cultura que vale la pena mantener en el tiempo y generar transformaciones valiosas.

Por último, al indagar lo que las familias quisieran transmitirles a sus hijos de sus culturas, todas coincidían en los valores y prácticas de comportamiento. La familia de la niña G explicó que quisiera proporcionarle a su niña “*valores para sentirse identificados en una comunidad, hábitos rutinas diarias como cumpleaños, fiestas tradicionales, navidades son importantes para los niños les agrada mucho*”. En afinidad, la familia del niño M expresa “*lo de ayudarlo al otro, la solidaridad, eso es más que todo lo que le transmitiría a mi hijo*”.

Con relación a lo anterior, aparecen también otras cualidades de las culturas, como dice la familia de la niña L “*me gusta que somos personas trabajadoras, emprendedoras, con berraquera, que siempre estamos reunidos con los viejos, cuidamos los viejitos de la familia y aprendemos de ellos, y si, sería como eso.*” En armonía, la familia del niño M también expresó “*a parte también los paisas son muy emprendedores, como dicen por ahí echaos pal´ante, eso prácticamente es lo que me gusta de esta cultura y lo que le podría*

³ Atribuida por unos a Jorge Agustín Nicolás Ruiz de Santayana y Borrás, y por otros, a Nicolás Avellaneda.

enseñar a mi hijo”, dándole importancia a esos rasgos sociales que tiene la cultura y que son característicos de cada una, desarrollados tal vez por la zona territorial, la mentalidad de la población y las prácticas sociales que llevan tiempo tejiéndose en la región, y que son reconocidas en otras por ser distintivas. Ya que “si queremos consolidarnos como seres humanos, positivos, amantes de la vida, es necesario que los agentes socializantes como la familia [...], realicen su mejor esfuerzo para reforzar y desarrollar valores y conductas éticas” (Azcona como se citó en Pestaña, 2004, p. 1). Con esto, se puede afirmar que, para las familias participantes en el proyecto, es importante enseñar y fortalecer valores en los niños y se hace evidente su compromiso con esta tarea.

7.2.2 *Sonidos, letras y melodías: Comprensión de características de la riqueza musical*

Al hablar de las comprensiones de las familias sobre la riqueza musical, se hace referencia a dos elementos clave. El primero, es el reconocimiento por parte de las familias de la importancia de este tipo de proyectos donde se trabaja la diversidad musical y cultural de Colombia, para sus niños. El segundo, validar si lograban identificar los sonidos, letras, ritmos o melodías que se expresaban en cada una de las canciones compartidas, así como de la diferencia que lograron encontrar entre ellas. Tales comprensiones fueron identificadas durante la segunda y tercera entrevista, cuando se cuestionó a las familias si el proyecto permitió conocer la importancia de la riqueza musical y, si lograban tomar conciencia de rasgos o elementos de las regiones de Colombia, indicando cuales eran esos elementos diferenciadores que encontraban en tales regiones, así como si sentían que las canciones generaban aportes en el conocimiento cultural del niño. Con respecto al reconocimiento de la importancia de este tipo de proyectos, varias familias sí lograron reconocerlo, y frente a las diferencias entre las culturas, de seis familias, cinco lograron identificarlas. Ambos resultados se desarrollan a continuación.

Este proyecto ayudó a algunas familias a conocer sobre la diversidad musical del país y con ella, la variedad de culturas, así como a reconocer la importancia de trabajar este tipo de experiencias con los niños, puesto que, como la familia de la niña D expresó “[*me pude dar cuenta*] de la riqueza musical que hay en nuestro país, conocí muchas canciones

y muchos ritmos que definitivamente, no tenía ni idea que estaban o que de pronto no había reconocido como parte cultural de Colombia y me gustaron mucho, de hecho ese fue uno de los aspectos que más me gustó del proyecto y son canciones que todavía le sigo poniendo a mi bebé por lo mismo, por esa riqueza cultural que traen detrás de ellas...” asimismo, la familia de la niña G indicó *“todas estas músicas son muestra de la diversidad que existe dentro de la riqueza de nuestro país”*, evidenciando que el proyecto ayudó a las familias a conocer la *“nación pluriétnica que se construye en la diversidad”* (Ministerio de cultura, 2010, p. 371), de la cual se goza y que es desconocida por muchos.

Incluso, la familia de la niña M, que no es Colombiana, expresó que *“gracias a las actividades que pusimos en práctica con ustedes, pudimos conocer aún más de la cultura colombiana, esa que se caracteriza por su lindas tradiciones y bellos paisajes”*, lo que demuestra una vez más la importancia de este tipo de proyectos en las familias para dar a conocer, mantener y preservar el patrimonio musical del país, no importa la profundidad del conocimiento, puesto que no se tienen la intención de enseñar música, sino de avanzar en el reconocimiento de estas canciones dentro de las familias y aportar para que entre esas canciones que les ponen a sus niños, la tradición musical esté presente; incluso en aquellas que por diversos motivos migraron de otros países y que ahora hacen parte de la población Colombiana.

Ahora, con relación a las diferencias que lograron identificar las familias entre la música de las culturas, la familia del niño M explicó que *“Cada región se identifica por sus sonidos y por su forma de hablar, de vestir, el sonido me refiero a la música entonces claro que se diferencia, pues el amazonas va ser diferente al caribe o al pacifico o a cualquiera de las regiones que haya en Colombia en este caso entonces claro que hay diferencias, pues yo al escuchar una canción del amazonas y otra canción que se refiera a la costa caribe de una se va notar la diferencia”*. Es claro que, se mencionan aspectos claves de las culturas como lo son los sonidos, formas de hablar, de vestir, y esos ritmos propios de cada región y/o cultura, y es que es precisamente eso el eje central de lo que es una cultura, sus componentes, sus rasgos y sus características.

Asimismo, la familia de la niña D indicó *“entre las regiones sí me parece que a través de la música uno puede ver pequeñas diferencias en asuntos relacionados con la*

crianza, con la maternidad, con la gastronomía, con el baile específicamente, y me parece que son cosas que de manera implícita se notan a través de la música y de los ritmos, entonces sí creo que hay unas diferencias y que se ven enmarcadas más que todo pues como en ese tipo de elementos”. Aquí se muestra una identificación de las costumbres y tradiciones a través de la música y sus letras, y cómo estas últimas permiten adentrarse en esas culturas y disfrutar sus sonidos.

En esta misma línea, se encontró otra respuesta de la familia del niño M: *“Al ver la canción del Negro Cirilo, los sonidos son muy de selva (y) también hablan de esto, de los animales, eso es como lo que logro identificar en sí. El sonido muy selvático muy como amazonas y los animales y todo lo que mencionan allí”.* Las familias logran diferenciar entre las culturas, dando a entender que reconocen la diversidad que tiene Colombia en cada una de sus regiones, pues cuenta con una amplia variedad de ritmos y sonidos, donde cada uno, rinde homenaje a su región, a su tierra y a sus orígenes. Eso es lo que las familias, a través de sus respuestas identifican, al reconocer que cada región tiene un sonido diferente y por tanto es fácil identificarlo.

Pero aquí pueden presentarse dificultades, puesto que, al ser Colombia un país tan diverso

resulta arduo delimitar los géneros, los toques o los instrumentos y sistematizarlos, o encontrar matrices y bases que permitan definir lo que es un vallenato sin despertar el descontento de alguien que considera que es otra cosa muy distinta. O establecer sin lugar a discusiones lo que es el abozao chocoano en Quibdó cuando en Nuquí le cambian alguna nota (Ministerio de Cultura, 2005, p. 10).

Por tanto, se puede indicar que, si bien es fácil distinguir dentro del proyecto las regiones al haberse trabajado cuatro (4) de ellas con una sola canción representativa o máximo dos, al realizarse proyectos más largos, pueden llegarse a confundir y, se deberá profundizar en cada una para encontrar sus elementos representativos.

Pero, aun así, con todo esto, se demuestra una vez más el valor que tiene la música al ser considerada como un

medio para percibir el mundo, un potente instrumento de conocimiento. Es el lenguaje que está más allá del lenguaje ya que tradicionalmente ha ido ligado a la

necesidad del hombre de comunicar sentimientos y vivencias que no se pueden expresar por medio del lenguaje común (Hormigos, 2010, p. 92).

En la música tradicional Colombiana de juego, nanas, arrullos se ve claramente el sentido dar a conocer la cultura al niño, a ese recién nacido que ingresa a la cultura, que necesita conocer ese lugar en el que está y que las letras y melodías, logran ubicar. Por esta razón, la música tradicional es considerada como parte del patrimonio cultural del país.

En definitiva, se entiende que algunas familias sí reconocen la diferencia musical del país de una región a otra a partir de los sonidos y las letras, puesto que logran identificar algo que los diferencia. No obstante, se encuentra que hay una falencia en el centro de esa diferencia, pues no se brindan elementos o rasgos distintivos claros y concretos que permitan distinguir entre una región o cultura y otra, lo cual queda a comprensión de la familia.

Como explicó la familia de la niña L “[...] *se logra evidenciar la cultura en las canciones que se trabajaron, una experiencia muy bonita la verdad conociendo esas culturas pues son cosas que se van dejando, se van quedando, se nos van olvidando y retomarlas es muy bonito y además son sonidos muy bonitos, sonidos de los tambores, los cantos de las matriarcas, dirá uno porque ellas en realidad son las que enseñan esa cultura*”. Pues culturalmente se va dejando perder en el día a día de las familias esas tradiciones musicales, ya que entre las ocupaciones y el bombardeo musical a través de medios digitales les dan un facilismo de ritmos y tendencias melódicas que olvidan retomar lo propio, lo de la tierra, lo que identifica a los colombianos. Cabe resaltar la expresión de esta familia, donde los sonidos de los tambores, las voces de las matriarcas, son elementos que no se pueden dejar perder, pues ahí, está el saber y la esencia de las culturas.

Ya, con respecto a la familia que no logró identificar diferencias entre las canciones, específicamente la familia de la niña M, indicó que “*no logro identificar ninguna diferencia entre las culturas de Colombia porque soy venezolana, me tocaría estudiar más a fondo cada municipio o región de aquí*”. Aquí es importante resaltar dos elementos. Uno de ellos, es que Colombia y Venezuela comparten algunas raíces musicales, así como instrumentos y ritmos, dados por colonización hispánica en los territorios de Latinoamérica, en el que, entre muchos factores, la música tuvo una gran participación, pues los cantos religiosos y los

bailes de salón eran de gran importancia para los españoles, por lo que llevaron a cabo el proceso de transculturación y aculturación musical en los indígenas y africanos del territorio. El segundo de ellos, es que no es fácil identificar diferencias, pues en los países cercanos a Colombia las formas de hablar, el lenguaje y desarrollo cultural no son muy distintos, precisamente porque comparten las mismas raíces, por lo que, se generan dificultades para diferenciar aspectos entre regiones. Es importante resaltar que, en ocasiones, para la población de un mismo territorio es difícil identificar las peculiaridades de sus culturas, por lo que, para un extranjero, puede ser aún más complejo, incluso si ha escuchado de ellas o si tiene elementos que pueda reconocer.

Por otra parte, consultamos a las familias si consideraban que las canciones trabajadas en el proyecto podrían ayudar al niño a reconocer y disfrutar la riqueza musical de Colombia. Ante esto, todas las familias indicaron que sí y que también, favorece el desarrollo del niño, como dice la familia del niño M: *“si ayuda al desarrollo del bebe, primero porque la música es un estímulo para ellos, para aprender, para jugar, para bailar, es un estímulo que les ayuda y les permite desarrollar su cerebro además pues de ir reconociendo en este caso la música colombiana en sus diferentes regiones, entonces claro que si ayuda al desarrollo de los bebés”*. Pegado a la riqueza musical, este proyecto tenía la intención de exponer desde el punto de vista del desarrollo cómo la música facilita el contacto con el entorno y la manera como sin que nadie se dé cuenta, se crean conexiones que luego se trasladarán a otras áreas como el lenguaje y la matemática (Instituto Gordon de Educación Musical España, 2016).

Con respecto al reconocimiento de la riqueza musical, se encontró que la familia de la niña D opinó: *“yo creo que a través de esas canciones, de esos ritmos nuevos ella puede ir reconociendo esa variedad cultural a nivel musical y además porque siempre hay al menos en estas actividades una explicación previa como del lugar al que pertenecía y uno se lo cuenta también a los bebés. Aparte de que en muchas de ellas mencionan aspectos puntuales o relevantes de esa zona y a mí me parece que a través de esa música los niños pueden empezar a tener un mayor reconocimiento, un mayor aporte cultural de Colombia”*.

Aquí se da una clara muestra de la importancia que las familias le otorgan a este tipo de canciones en la infancia y lo significativo que es para los niños conocerlas desde

pequeños. Reconocer es darle valor a algo y formarse un juicio de eso, por lo que, los niños podrán darle valor a su tierra y tener un punto de comprensión sobre ella, en la medida que se empapen de sus características, un proceso que no es independiente, sino que necesita, mínimamente, de la familia.

En consecuencia, la familia de la niña M, manifestó *“a medida de su crecimiento estoy segura que ella irá reconociendo y disfrutar mucho de la riqueza musical de Colombia. Solo es cuestión de constancia por nosotros sus padres en que ella siga escuchando y que conozca de las lindas músicas colombianas”*, y la familia de la niña L explicó *“Sí, los bebés pueden reconocer la cultura obviamente si se les sigue llevando esas canciones a lo largo de que vayan creciendo, claro ellos van reconociendo las culturas colombianas...”*, resaltando la labor de la familia en estos procesos de culturación del niño. Es entonces evidente, que la música de juego, cantos, nanas y arrullos tradicionales de Colombia no son aburridas, sino que permiten el disfrute y el gozo tanto en las familias como en los niños, y a su vez, la comprensión en el niño de la pluriculturalidad del país y su gente.

Finalmente, hay un elemento de transmisión de la cultura de los niños hacia otros, y que la familia de la niña L expuso así *“[...] y si se sigue incentivando, cuando vayan creciendo también lo pueden inculcar a los amigos, a la familia y [de] mayores a sus hijos.”* Se plantea que los niños serán los futuros transmisores de la cultura, en el medio donde se desenvuelven. Como se dice popularmente, los niños son el futuro del país, y más que futuro, son el presente, pues lo que hoy se hace con ellos es el insumo para la formación de su carácter, su voluntad y su personalidad. La cultura no se transmite de manera intencionada, sino que se da en esos pequeños detalles, en lo que no se ve, en lo que se hace, en lo que se dice, en lo que se canta, en el ejemplo y las acciones del devenir diario que son las que quedan grabadas en la memoria y que, como se expresó anteriormente en el marco teórico, dejan marcas imborrables en el ser, que luego serán irradiadas a sus amigos, a sus hijos y sus familias

Como conclusión, se indica que este tipo de actividades musicales en el campo de trabajo con bebés son una maravillosa estrategia para potenciar no solo las habilidades musicales de los niños, sino también para ayudarlos a conocer de su cultura, del lugar

donde están y que, durante su crecimiento, puedan lograr identificarse con ella, retomar sus elementos y ponerlos en práctica. La música y la cultura son una herramienta clave para que los docentes se relacionen con los niños y generen aprendizajes significativos en estas edades, no sólo a nivel cognitivo, sino social y afectivo.

La voz, las sensaciones, los ambientes, las experiencias, las canciones y melodías, serán el conjunto de elementos que le brinden al niño un entorno adecuado para su desarrollo, puesto que algunos ritmos son de mayor gusto para ellos, generalmente los más movidos y constantes, pues les permiten adaptarse progresivamente a los sonidos y orientar su cuerpo, sus movimientos y sus deseos, en relación con ellos. Es un aprendizaje que lleva su tiempo, pero que trae grandes recompensas.

8 Conclusiones

En este apartado, se evidencian las conclusiones construidas a partir de los aspectos teóricos estudiados, las actividades desarrolladas, las entrevistas a las familias y las observaciones realizadas a los comportamientos de los bebés participantes. Estas, son puntos de reflexión generados en esta investigación sobre los acercamientos de los niños al desarrollo musical de cada uno y la importancia del reconocimiento de la riqueza musical y cultural del país.

- La música es un asunto clave para el desarrollo integral de los niños en sus primeros tres años de vida. La musicalidad es un elemento natural del bebé, por lo que al generar experiencias musicales desde dicha edad, se favorece el desarrollo musical y se observan cada una de las evoluciones que se puedan presentar en cuanto a las habilidades y capacidades del niño para este asunto.
- La música en la infancia ha ganado atención en los últimos años, por lo que multiplicidad de autores han investigado y sustentado la importancia de esta en los primeros años de vida del niño. Así, autores como Gainza (2009) y Gordon (2016) han aportado teorías sobre cómo se favorece el desarrollo musical en los infantes por medio de diferentes experiencias y actividades. Además, el repertorio de canciones infantiles tradicionales y arrullo, también se han favorecido por medio de dichas pesquisas, por lo cual ya se encuentran diversidad de recursos mediados por la tecnología y páginas web que brindan un registro de las mismas como lo son Maguared, Canticuentos, Toycantando, Cantoalegre, Babycantos, entre otras.
- La incidencia de las experiencias musicales sobre el desarrollo de habilidades musicales en los bebés es positiva y directa. Este desarrollo, se ve reflejado en los niños por medio del movimiento, la respuesta intencionada, la imitación, el ritmo, la audición y la diferenciación de sonidos del entorno. Además, las habilidades cognitivas, afectivas y motrices son dimensiones que también se favorecen a través de las experiencias musicales proporcionadas.
- Las experiencias musicales a través de arrullos tradicionales conectan a los bebés con la riqueza cultural y musical de Colombia. Las letras de estas canciones, a pesar de que algunas mencionan ideas y prácticas arcaicas, representan un bagaje cultural

amplio y permiten conocer sobre las formas de vida de los ancestros, las cuales son cambiantes según las diversas regiones del país. Igualmente, las estrategias educativas se ven fortalecidas con el uso de los arrullos y canciones infantiles, puesto que permiten acercar a los niños a su identidad cultural.

- El trabajo musical con las familias de los bebés, se favorece en cuanto a los conocimientos adquiridos sobre las riquezas culturales de las regiones. Así, los padres o cuidadores toman conciencia de la importancia de transmitir a los niños los valores, rasgos sociales y culturales por medio de la música.
- El trabajo pedagógico con los bebés en sus primeros meses de vida, evidencia multiplicidad de aportes a su desarrollo integral. Por lo anterior, dar continuidad a las experiencias musicales a lo largo del crecimiento del niño, resulta relevante para lograr avances más significativos en cada una de sus habilidades y capacidades, tanto a nivel musical como cognitivo, social, afectivo y motriz.

9 Recomendaciones

- Desde el Ministerio de Educación, se deben continuar fortaleciendo los planteamientos sobre el trabajo musical con los niños en sus primeros años de vida. De esta manera, ayudar a mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje por medio de lineamientos claros y efectivos, que permitan realizar trabajos pedagógicos adecuados y brindar experiencias musicales significativas para potenciar el desarrollo integral de los niños.
- Se recomienda que desde las licenciaturas de Pedagogía Infantil y la Educación Infantil de la Universidad de Antioquia, se generen mayores espacios de formación en los que se brinden elementos para el trabajo musical y cultural con bebés. Esto, rescatando la relevancia de potenciar las habilidades musicales en los primeros años de vida, pues permiten un desarrollo musical, cognitivo, motriz y social, además de fortalecer el reconocimiento de la riqueza cultural del país.
- La investigación y aprendizaje continuo por parte de los maestros en formación, en cuanto a la música y la riqueza cultural en los bebés, se presenta como una recomendación relevante. Puesto que, a partir de estas pesquisas se ven fortalecidos cada uno de los procesos y conocimientos dentro del aula, lo que a su vez, permite generar múltiples estrategias para un mayor acercamiento a la población en cuestión y favorecer su desarrollo. Igualmente, en niños de edades mayores la música se convierte en un vínculo para potenciar sus habilidades, impartir saberes y reconocer la cultura que se encuentra en las diferentes regiones del país.
- A los centros educativos se les recomienda implementar en sus planes de estudio la música como estrategia pedagógica y los elementos culturales del país como tema fundamental. Lo anterior, entendiéndose que ambos elementos constituyen un asunto relevante para el desarrollo de los niños y además, fortalecen el reconocimiento y la identidad de ellos con su región y las demás regiones del país, comprendiendo la multiplicidad de aspectos culturales actuales así como los que tenían los ancestros.
- La familia es un factor fundamental en el crecimiento y desarrollo de los niños. Por ello, se hace necesario que brinden espacios donde se vivencie la música desde las canciones infantiles y los diferentes arrullos, con el fin de fortalecer su desarrollo y

el reconocimiento de la cultura del país. Así, se hace relevante que las personas que rodean al bebé sean conscientes de la importancia del desarrollo musical y de la identidad cultural que se posee en Colombia.

A partir de este trabajo realizado y del análisis de los restados surgen algunas líneas de investigación en diferentes aspectos relacionados al desarrollo, la cultura y los programas de formación. Uno de ellos, es llegar a medir el grado de identificación y reconocimiento cultural del niño hasta su adolescencia. Para ello, es necesario realizar estudios más extensos a lo largo de los años, que permitan el acompañamiento en su crecimiento para reconocer los elementos culturales con los cuales se identifican y de qué manera se modifican, pues estos permean las conductas y generan cambios en los modos de actuar.

También se hace necesario contar con procesos de formación musical aplicada en bebés en los centros educativos para los docentes o adultos interesados en mejorar el trabajo con los niños. Para lo anterior, es necesario revisar el currículo y tener presente posibles modificaciones, las cuales le otorguen el lugar correspondiente a este campo de educación dentro de los planes de estudio y cursos ofertados.

Asimismo, surgen varios interrogantes que cobran importancia a la hora de realizar nuevas investigaciones sobre los temas abordados, los cuales destacan la relevancia de las experiencias musicales y la identidad cultural en los primeros años de vida. Estos son los siguientes: ¿de qué manera influye el trabajo musical desde arrullos tradicionales en el desarrollo del lenguaje verbal y la escucha en niños de 0 a 3 años? ¿Cómo contribuye el uso de la música en los primeros años de vida para el desarrollo integral infantil? ¿Cómo influye el conocimiento de diferentes componentes musicales por parte de los maestros en la formación pedagógica brindada a los bebés?

10 Referencias

- Alsina, P., Díaz, M., Giráldez, A., y Akoschky, J. (2008). La música en la escuela infantil (0-6). Graó.
- Barbagelata, N, Fraile, E, Mussi, C, Pallero, L., (2017). *Las infancias cuentan. Relatos del trabajo con niños y jóvenes*. Fundación la Hendija
- Berrío, N. (2011). La música y el desarrollo cognitivo. *Unaciencia*, 4(7), 14-23.
<https://revistas.unac.edu.co/ojs/index.php/unaciencia/article/view/63>
- Canticuentos. (2014). *Canticuentos* [Videos]. YouTube.
<https://www.youtube.com/user/CanticuentosInfantil>
- Cantoalegre. (2010). *Cantoalegre TV* [Videos]. YouTube.
<https://www.youtube.com/channel/UCekv56TJEQj3RvqX0hV2qZA>
- Cantoalegre. (s. f.). *Música para contar, cantar y jugar*. Música Libre.
<http://www.musicalibre.com.co/>
- Centro Cultural de España en México (2020, 15 Agosto). *Nanas, arrullos, canciones de cuna: el primer encuentro con la poesía* [Video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=ibdGQpIUcS4&feature=youtu.be>
- Chávez, M. (2017). *Con nanas y arrullos los bebés se acercan a la literatura*. MaguaRed.
<https://maguared.gov.co/nanas-arrullos-bebes-acercan-literatura/>
- Comisión Intersectorial para la Primera Infancia. (s. f.). *Atención Integral: Prosperidad para la primera infancia. De cero a siempre*.
<http://www.deceroasiempre.gov.co/QuienesSomos/Documents/Cartilla-CeroSiempre-Prosperidad-Primera-Infancia.pdf>
- Coriat, E. (2011). Quien es el paciente en estimulación temprana [Conferencia]. *Primer congreso nacional sobre educación especial, psicomotricidad y estimulación temprana*, Córdoba, Argentina. http://www.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline_651.pdf

- Gonzalez, L. (2014). *Música como identidad cultural: Juegos de tradición popular* [Tesis de grado, Universidad de Valladolid]. UVaDOC. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/7303/TFG-G761.pdf;jsessionid=CDE412E7265B94C17C6BA402008FCCBF?sequence=1>
- González, A. (2017). *Estrategias para la educación musical en el jardín. Propuesta de un dispositivo pedagógico para afianzar los procesos musicales en la primera infancia a través de las docentes jardineras* [Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio UPJ. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/34742/GonzalezMoralesAdriana-delPilar2017.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Hemsey de Gainza, V. (2009). *La iniciación musical de niño* (2da ed.). Melos Ediciones Musicales S.A.
- Hormigos, J. (2010). Distribución musical en la sociedad de consumo La creación de identidades culturales a través del sonido. *Comunicar*, 17(34), 91-98. <https://doi.org/10.3916/C34-2010-02-09>
- Ibañez, T. (2018). Música e improvisación en el jardín: cuando el cuerpo expresa. *Revista musical chilena*, 72(230), 103 - 114. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rmusic/v72n230/0717-6252-rmusic-72-230-0103.pdf>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2012). *Putunkaa Serruma: Duérmete, pajarito blancos. Arrullos y relatos indígenas de cinco etnias colombianas*. <https://maguare.gov.co/putunkaa-serruma-duermete-pajarito/>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2013a). *¡Tortuguita, vení bailá! Antología de tradición oral colombiana para la primera infancia*. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/tortuguita.pdf>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2013b). *Los arrullos de Jáamo... y otros relatos para nuestros niños y niñas*. <https://maguare.gov.co/los-arrullos-de-jaamo/>

- Instituto Gordon de Educación Musical España. (2016). *Teoría del aprendizaje musical de Edwin Gordon (MLT)*. <https://igeme.es/que-es/>
- Instituto Gordon de Educación Musical España. (2016a). *Educación musical en la primera infancia*. <https://igeme.es/primera-infancia/>
- Ley 397 de 1997. (1997, 07 de agosto). Congreso de Colombia. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=337>
- Maguaré MaguaRED. (2019). *Me doy a reconocer: cantos, tambores e infancias afrodescendientes* [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=YmzUs6U1mek&t=94s>
- Ministerio de Cultura. (2002). *Palenque De San Basilio. Obra Maestra del Patrimonio Intangible de la Humanidad*. <https://www.urosario.edu.co/Subsitio/Catedra-de-Estudios-Afrocolombianos/Documentos/03-Presentacion-Dossier-Unesco---Palenque-de-San-B.pdf>
- Ministerio de Cultura. (2005). *Al son de mi tierra. Descripción musical de cada una de las regiones de Colombia*. <https://www.mincultura.gov.co/SiteAssets/documentos/migracion/DocNewsNo822DocumentoNo1048.PDF>
- Ministerio de Cultura, 2010. *Política de diversidad cultural. Segunda parte*. https://mincultura.gov.co/ministerio/politicas-culturales/de-diversidad-cultural/Documents/07_politica_diversidad_cultural.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Documento No. 21. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral. El arte en la educación Inicial*. <http://www.deceroasiempre.gov.co/Prensa/CDocumentacionDocs/Documento-N21-Arte-educacion-inicial.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Bases curriculares para la educación inicial y preescolar*. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-341880_recurso_1.pdf

- Muñoz, A. (2013). Música e identidad sociocultural. Aproximación antropológica. *Revista Electrónica de ciencias sociales Tecsisalt*, 4(14), 1-9.
<http://www.eumed.net/rev/tecsistecat/n15/identidad.pdf>
- Ochoa, L. y Zapata, J. (2006). *Influencia de la canción infantil como medio de interacción para la comprensión de la función comunicativa del lenguaje oral*. [Tesis de grado, Universidad de Antioquia]. Biblioteca Digital Ceded.
<http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/847/1/CA0028.pdf>
- Organización Nacional Indígena de Colombia - ONIC. (s.f.a). *Ijku – Arhuaco*.
<https://www.onic.org.co/pueblos/110-arhuaco>
- Organización Nacional Indígena de Colombia - ONIC. (s.f.b). *Embera Chami*.
<https://www.onic.org.co/pueblos/1095-embera-chami>
- Organización Nacional Indígena de Colombia - ONIC. (s.f.c). *Cocama*.
<https://www.onic.org.co/pueblos/122-cocama>
- Paisaje Cultural Cafetero. (2017). *Cultura cafetera – Un paisaje productivo muy cultural*.
<http://paisajeculturalcafetero.org.co/contenido/Cultura-Cafetera#:~:text=La%20cultura%20en%20esta%20regi%C3%B3n,la%20laboriosidad%20y%20la%20amabilidad.&text=El%20hacha%20y%20el%20machete,desyerbe%20de%20los%20cultivos%2C%20actualmente.>
- Pérez, E. (2017). *Aportes de la música en la estimulación del desarrollo en niños y niñas de 0 a 3 meses de edad corregida con nacimiento prematuro*. [Tesis de grado, Universidad de Antioquia]. Biblioteca Digital Ceded.
http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/2498/1/D0262_elizabethperez.pdf
- Pérez, G., y Nieto, S. (1993). La investigación-acción en la educación formal y no formal. *Enseñanza & Teaching: Revista interuniversitaria de didáctica*, (10-11), 177–198.
<https://revistas.usal.es/index.php/0212-5374/article/view/4177/4196>

- Pestaña, P. (2004). Aproximación conceptual al mundo de los valores. *REICE: Revista electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 2(2), 67-82. <https://www.redalyc.org/pdf/551/55120206.pdf>
- Ponds, M. (2015). *Aportaciones de la estimulación musical en niños y niñas de 2 a 3 años, con la colaboración de los padres, al proceso de adquisición de las conductas sociales y actitudinales: estudio de caso* [Tesis de doctorado, Universidad de Barcelona]. Dipòsit digital. https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/390941/MDPR_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Procolombia. (s.f.a.). *Colombia: cultura y diversidad que hace bailar al mundo*. <https://cutt.ly/LnBGMJn>
- Procolombia. (s.f.b.). *San Basilio de Palenque, primer pueblo de africanos libre de América*. <https://cutt.ly/YnBHedd>
- Reinoso, N. y Sanchez, M. (2015). *La música como herramienta lúdico-pedagógica en la edad preescolar*. [Tesis de grado, Fundación Universitaria los Libertadores]. Repositorio institucional Los libertadores. [https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/2619/Reinoso_Natalia_S%
%a1nchez_Magda_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/2619/Reinoso_Natalia_S%c3%a1nchez_Magda_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Restrepo, C., Chavarría, K. y Foronda, L. (2018). *Sonidos de mi tierra: la música como eje transversal, para el desarrollo de la inteligencia emocional y el aprendizaje colaborativo* [Tesis de grado, Universidad de Antioquia]. Biblioteca Digital Ceded. [http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/3341/1/CB0780_cyndyrestrepo_k
arenchavarria_y_lilianaforonda.pdf](http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/3341/1/CB0780_cyndyrestrepo_karenchavarria_y_lilianaforonda.pdf)
- Rubiano, E. (2015). Palabras que nutren y arrullan. Avances del proyecto disposición lectora para bebés. *Educere*, 19(62), 193-201. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35641005017.pdf>

Reyes Hurtado (2018),

Reyes, M. (2017). *Infancia, música y didáctica propuesta didáctica para la formación musical de las estudiantes de IX semestre del programa de pedagogía infantil de la Universidad Libre De Bogotá*. [Tesis de Maestría, Universidad Libre]. Repositorio institucional Unilibre. <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/11020/INFANCIA%20MUSICA%20Y%20DID%3%81CTICA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Roa, M. (2020, 24 de julio). *Cultura de la Región Amazónica: danzas, tradiciones, artesanías*. Lifeder. <https://www.lifeder.com/cultura-region-amazonica-colombia/>

Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1996). *Tradición y enfoques en la investigación cualitativa*. https://www.academia.edu/19264972/TRADICION_y_ENFOQUES_EN_LA_INVESTIGACION_CUALITATIVA

Ruiz, V. (2020, 17 de julio). *Cultura de la Región Pacífica: historia, características y fiestas*. Lifeder. <https://www.lifeder.com/cultura-region-pacifica-colombia/>

Sampayo, L. y Yopez, V. (2011, 12 de octubre). *Ferias de Magangué. Juventud por Magangué*. <http://juventudpormagangué.blogspot.com/2011/10/ferias-de-magangué.html>

Serrate, C. (2016). La tangilidad de la historia. *Infodir*, 12(22), 74-76. <https://www.medigraphic.com/pdfs/infodir/ifd-2016/ifd16221.pdf>

Sistema Nacional de Información Cultura. (s.f.). *Colombia Cultural. Ritmos – Santander*. <http://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&SECID=8&IdDep=68&COLTEM=222>

Toycantando. (2009). *Toycantando* [Videos]. YouTube. <https://www.youtube.com/channel/UC2xjgvWb9cx5F637XjsUNxw>

UNESCO. (1982, del 26 de julio al 6 de agosto). *Declaración de México sobre las políticas culturales* [Conferencia]. *Conferencia mundial sobre las políticas culturales, México D.F., México*. https://culturalrights.net/descargas/drets_culturals400.pdf

Universidad del Rosario. (s.f.). *Comunidad Raizal*. Línea de investigación en derecho ambiental. <https://www.urosario.edu.co/jurisprudencia/catedra-viva-intercultural/ur/Comunidades-Etnicas-de-Colombia/Comunidad-Raizal/>

Villalobos, E. (s.f.). Conoce los villancicos colombianos más tradicionales del país. *RedBus*. <https://blog.redbus.co/cultura/villancicos-colombianos-mas-tradicionales-pais/>

Zapata, B, y Ceballos, L. (2010). Opinión sobre el rol y perfil del educador para la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 1069-1082. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2010000200021&lng=en&tlng=es.

Zuleta, A. (2004). El método Kodály y su adaptación en Colombia. *Cuadernos de música, artes visuales y artes escénicas*, 1(1), 66-95. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cma/article/view/6420/5100>

11 Anexos

Anexo 1. Malla del repertorio

Anexo 2. Malla con las canciones de las culturas escogidas

Anexo 3. Fichas de experiencias.

Anexo 4. Análisis de los videos.

Anexo 5. Entrevistas

Anexo 6. Transcripción de las entrevistas.

Anexo 7. Consentimiento informado